

PAIN 2017

Programa de apoyo a la iniciación en la investigación

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Entre la teja y la mayólica: Representaciones del espacio sobre la ciudad de Jauja a partir del proyecto “Jauja Monumental”.

AUTOR(A):

Correa Solís, Omar Jorge

FACULTAD - ESPECIALIDAD:

Ciencias Sociales – Antropología

DOCENTE ORIENTADOR(A):

Castillo Guzmán, Gerardo Manuel

AÑO (*):

2018

(*) Año de finalización de la investigación

Entre la teja y la mayólica: Representaciones del espacio sobre la ciudad de Jauja a partir del proyecto “Jauja Monumental”

1. Introducción

A pesar de no haber nacido en Jauja, siempre me he identificado como jaujino. He vivido desde el año 1998 (cuando tenía 2 años) en Jauja. Ese año me mudé con mi mamá, mi tía y mi hermana, y viví allí hasta el año 2013. Jauja ha sido desde ese momento, para mí, una experiencia sanadora: tanto para el asma, por su clima, como para mis dilemas identitarios e incluso existenciales. Por estas razones, estudiar a Jauja no es para mí, de ninguna manera, una cuestión accidental, sino que responde a motivaciones de retribución y re-conocimiento: mientras entiendo Jauja, su historia, sus dinámicas, y mientras comienzo a tomar un rol activo en su devenir -desde la labor académica-, también voy conociendo y aceptando aspectos personales.

Mi familia materna es jaujina de hace varias generaciones. En muchas reuniones con parientes y amigos de la familia, estuvieron y están presentes muchas discusiones que tienen como punto central y articulador a la ciudad de Jauja: las múltiples referencias a su pasado, las valoraciones de su presente, y los planteamientos sobre su futuro. En estas discusiones, he podido oír cómo se entremezclan aspectos referentes a sus características geográficas “naturales”, junto con aspectos más sociales: su gente, su arquitectura, sus modos de vida.

Estas discusiones, las cuales alimentaron en buena parte mis primeras percepciones y reflexiones sobre Jauja, fueron posteriormente alimentadas y contrastadas con la teoría y los acercamientos metodológicos que he ido aprendiendo a lo largo de mi paso por la carrera de antropología, en la PUCP.

Esta investigación es la primera parte de un estudio mayor (que devendrá en mi tesis de licenciatura) que buscará entender este proyecto en relación a dinámicas más amplias: tanto productivas, por la dinámica económica de la ciudad de Jauja por su lugar en el valle y la región, como de la vida social interna de la ciudad, los capitales y las distinciones que tienen lugar por factores históricos y sociales diversos. De esta manera, y desde una visión más panorámica de la producción académica en el país, esta investigación busca responder a una ausencia en los estudios urbanos -desde la antropología- sobre las ciudades intermedias en el Perú, específicamente en la sierra central (valle del Mantaro).

En este sentido, la presente investigación es un primer acercamiento hacia el fenómeno de las representaciones del espacio (Lefebvre 2013) y los imaginarios urbanos (Silva 2006; Hiernaux 2007; Lindón 2007a, 2007b) que se construyen en la ciudad de Jauja en la actualidad.

Este trabajo toma como referencia al proyecto regional de inversión pública “Jauja Monumental”, que considero como un buen punto de partida para asir estos fenómenos planteados teóricamente, en la medida en que cristalizó y explicitó muchos de los aspectos de

la vida social jaujina que son expresados en relación a su espacio, y cómo este es apropiado y producido simbólicamente por los grupos de su población.

Con “representaciones del espacio” nos referimos a uno de los elementos de la tríada analítica que propone Lefebvre (2013) para aprehender el fenómeno de la producción social del espacio. Producto y productor de prácticas sociales, el espacio -en su dimensión social-, para este autor, debe ser entendido en su componente concreto (las prácticas de uso que los actores despliegan en un espacio determinado) y simbólico (las representaciones simbólicas que se generan a partir de dichas prácticas: entre productores y usuarios). Saliendo del molde marxista ortodoxo del autor, expresado en su división dicotómica productores-usuarios del espacio, lo que esta investigación busca comprender son los procesos de representación simbólica del espacio que diversos actores construyen a partir de sus posicionalidad y su actividad concreta. Estos procesos implican mucho más que la simple relación simbólica entre individuo o grupo con el espacio, sino que se convierten en un punto de entrada para comprender, a partir de esta dimensión, algunos aspectos de la vida social en la ciudad de Jauja.

Este artículo busca, desde una somera exploración, describir a los principales actores involucrados en el proyecto de *Jauja Monumental*, sus reconstrucciones en retrospectiva sobre el proceso que este implicó; en tercer lugar, analizar las representaciones del espacio (narrativas sobre el espacio físico y social de la ciudad) que son evocadas en dichas reconstrucciones.

En la medida en que este estudio es un primer acercamiento al tema complejo de la producción del espacio en Jauja a partir del proyecto, mi propuesta es sobre todo *descriptiva*, la cual complemento con una breve parte analítica que se enfatizará en posteriores investigaciones. De esta manera, busco garantizar una mayor rigurosidad en el conocimiento de un fenómeno de muchas aristas y reverses teóricos.

2. Un vistazo rápido sobre Jauja y “Jauja Monumental”:

Jauja es la capital de la provincia del mismo nombre. Esta está ubicada en el sector nor-central de la región Junín, y junto con otras tres provincias (Concepción, Huancayo, La Oroya) componen el valle del Mantaro. Este valle es uno de los valles más fértiles del país, y además tiene una muy buena conectividad con el resto del país por su localización en la sierra central, y por la temprana aparición de vías terrestres de comunicación: el ferrocarril y la carretera central. La provincia tiene, además del distrito capital, otros 34 distritos, los cuales están ubicados en un amplio rango de microclimas (la puna hasta la ceja de selva), ya que Jauja es una de las provincias más grandes de la región.

La ciudad de Jauja es la capital de esta provincia, y por esta razón concentra a muchas de las instituciones estatales presentes en la provincia. En términos de Canziani y Schejtman (2013), Jauja es una ciudad intermedia por su función característica de articular espacios con dinámicas rurales con espacios de dinámicas más metropolitanas.

Las características que señalan Canziani y Schejtman se pueden ver en concreto en la dinámica de la ciudad: al concentrar la mayor parte del aparato burocrático de la provincia, se genera en paralelo una fuerte actividad comercial y de movilidad interna; por otro lado, al estar rodeada de distritos más rurales, cumple la función de un “lugar central de mercado”, en donde los productores pueden ir a vender sus productos agropecuarios, especialmente en los días de feria, los miércoles y domingos.

Históricamente, Jauja tiene una historia de colonial y republicana de larga data, en donde tuvo un rol importante y una presencia simbólica especial en el imaginario nacional e internacional. Estas características, por su ubicación espacial, su clima y su alta productividad, se mantienen aún presente en parte de su arquitectura y vida social.

Estas características son abordadas desde la literatura sobre la región, en donde se señala que Jauja pertenece a una zona de la región Junín que históricamente ha sido considerada dentro del área de mayor modernización en la sierra peruana, desde estudios sociales bastante tempranos: Adams (1959), Grondin (1978) por el lado rural; o Arguedas (1957, 1975) desde una perspectiva más amplia e histórica del valle. Desde Alberti (1973) se puede recoger la histórica relación de distinción y competencia entre Jauja y Huancayo, en la que esta última provincia sobresale por sus distintas características comerciales y modos de articulación con esta dinámica nacional, que se inaugura (o incentiva) con el ferrocarril que enlaza la zona con los centros mineros de La Oroya y Cerro de Pasco (ver Manrique 1987, Flores Galindo 1983), y con la capital, Lima.

De esta manera, se puede ver que Huancayo se convierte en el centro comercial más importante de la región Junín, integrándose con la dinámica de producción agrícola del valle, el cual es uno de los más productivos del país. Jauja, por otro lado, se mantiene en una aparente “indefinición” respecto de su devenir: su ocaso en la dinámica nacional frente al éxito comercial de Huancayo -o Tarma por su conexión con la selva central- convive con sus atributos particulares, tanto geográficos como arquitectónicos y culturales. Si bien ha dejado de ser una ciudad hegemónica en el centro del Perú, como lo fue a fines del siglo XIX -con la inmigración europea y asiática por su clima sanador y su buena conectividad con el resto del país-, muchos de los vestigios de esa época aún se mantienen en su arquitectura y en el imaginario de parte de su población, renovándose y recreándose en la práctica cotidiana.

Con el paso del tiempo, Jauja se ha convertido en el centro de afluencia de las poblaciones rurales de su entorno. A esta situación se le suma el desarrollo de las comunicaciones y tecnología, configurando así nuevas maneras de relacionar a los/las habitantes jaujinos con su espacio, y de proyectar la ciudad y la provincia desde distintas concepciones sobre su desarrollo.

En el año 2009, desde la Dirección Regional de Comercio exterior y Turismo (DIRCETUR)-Junín, se ejecutó el proyecto llamado “*Puesta en valor, recuperación y conservación de la zona monumental de la ciudad de Jauja, primera capital histórica del Perú -Región Junín*”, más conocido y promovido con el nombre de “Jauja monumental”. Este proyecto representó

la aplicación -desde la esfera estatal- de un proyecto sobre la ciudad, que tenía un asidero en una parte de la población jaujina, y que cristalizó varias de las tensiones existentes respecto de los planteamientos distintos que tienen los actores sobre la ciudad, tanto en términos estéticos como políticos, los cuales se han conformado a lo largo del tiempo.

Este proyecto es considerado “fallido” por mucha de la opinión pública jaujina, debido a su accidentado desarrollo y su finalización relativamente abrupta y en términos confusos. Este aparente “fracaso” del proyecto es ya una razón suficiente para estudiarlo, en tanto la investigación podría acercarnos a los diferentes factores que limitan y condicionan proyectos públicos de este tipo -de recuperación y conservación de centros históricos y zonas monumentales- que se están aplicando a escala nacional desde agencias estatales (Plan COPESCO - desde el ministerio de comercio exterior y turismo) y extraestatales (como el Plan de Rehabilitación de Centros Históricos de la Cooperación española en el Perú), y en los que el nivel de participación real que tienen los distintos actores sociales de estos lugares juega un rol protagónico en su planteamiento y desarrollo.

3. Los Actores de Jauja Monumental: conformación, redes e intereses

Diagrama 1: Mapa de actores en “Jauja Monumental”



Fuente: Elaboración propia

a. El Estado y sus agencias

Desde la esfera estatal, que entendemos como un aparato administrativo de múltiples -y muchas veces contradictorias- aristas y escalas, se jugó el papel más importante del proyecto. Este fue planteado y ejecutado desde la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo DIRCETUR- Junín, para ser implementado, en el nivel local, con el apoyo de la Municipalidad Provincial de Jauja.

Más allá de la descripción simple a la que accedemos con la documentación oficial, lo que nos interesa conocer del primer actor vinculado al proyecto -El Estado- son las características que lo convierten en un actor social: su configuración, sus redes de relaciones con otros actores, sus intereses y visión sobre Jauja y su gente, entre otros aspectos que lo van definiendo en relación a la historia del proyecto.

El proyecto se planteó y ejecutó durante la gestión de Vladimiro Huaroc (CONREDES) en el gobierno regional, y la gestión de Alejandro Barrera (Alianza para el Progreso) en la municipalidad de Jauja, ambos de los años 2007-2010.

Como comentan Pablo y Luis (dos funcionarios del DIRCETUR en el momento de su ejecución), durante la gestión de CONREDES se plantearon algunos cambios para el desarrollo de la región. Luis me cuenta que desde el gobierno regional se planteó una mirada bastante articulada y específica en las dinámicas económicas para lograr un desarrollo del valle del Mantaro y de las provincias que lo componen. Él recuerda que:

Luis: “Nosotros cuando evaluamos el desarrollo del Valle del Mantaro... (dibujando en un papel) tú tienes Concepción al medio, Jauja de un lado y al otro Huancayo. Entonces tú tienes que partir de qué va a funcionar en cada localidad y como esta función debe tener una relación, debe estar articulada. Entonces lo que sí se identificó en Concepción es que es productivo, agrario; Huancayo es para el comercio, y Jauja debería ser turística.

Pablo, también incide en este punto, comentando que uno de los cambios simbólicos que acompañó los procesos de cambio durante esa gestión fue el cambio de ubicación de la oficina regional de la DIRCETUR de Huancayo a Jauja, para reducir el centralismo y para mostrar a Jauja como la provincia turística de la región.

Para las agencias estatales de este momento, Jauja es vista como el centro turístico de la región. En ese sentido, se empiezan a plantear proyectos turísticos, como es el caso de “Jauja Monumental”, pero también el proyecto de recuperación y mantenimiento de las ruinas de Tunanmarca y la creación de un museo en esa zona, el cual se ejecutó a medias. Estos proyectos apuntaban a convertirse en una serie articulada de atributos turísticos para la provincia, y de esta manera generar un circuito turístico en el centro del Perú, zona que -según Luis- no es vista como una zona con patrimonio cultural material por el Estado central (Ministerio de Cultura).

En la escala local, el actor principal era la Municipalidad de Jauja, cuyo alcalde era del partido Alianza Para el Progreso (con un ideario aparentemente no muy claro en términos de desarrollo). En paralelo a este proyecto, se estaba ejecutando un proyecto municipal de cambio de tuberías de agua y desagüe, junto con la EPS Mantaro.

La municipalidad de Jauja jugó un rol importante (aunque no necesariamente positivo) en el proyecto. Luego de la revisión de algunas notas de prensa, y comentarios de los entrevistados, se recoge desde sus opiniones que, a pesar de la existencia de una delimitación

de la zona monumental en la ciudad (realizada años atrás por el INC), y posteriormente de la ejecución del proyecto Jauja Monumental, el municipio nunca logró establecer un aparato normativo del uso del espacio para proteger el patrimonio de la ciudad.

Como narran las personas entrevistadas, tanto en el gobierno regional como en la municipalidad, muchas personas que nacieron/vivieron y tienen familia y redes sociales en la ciudad Jauja ejercieron cargos de funcionarios públicos. Al parecer, muchas de estas personas estaban comprometidas con un proyecto de desarrollo que implicaba la actividad turística como principal vía de desarrollo para la provincia. Ellas fueron determinantes al momento de plantear el proyecto, que significó la defensa, protección y revalorización (cambio del valor) de la arquitectura colonial y republicana en la ciudad de Jauja.

La presencia de jaujinas/os -muchos de los cuales ya eran miembros de algunas asociaciones culturales en la ciudad- en las instituciones estatales, generaron expectativas muy altas en el sector de la población que se mostró activamente de acuerdo con el proyecto.

Esta configuración de los actores estatales se vio fuertemente alterada luego de las elecciones del año 2010, para las gestiones del año 2011 al 2014. En estas elecciones fueron elegidos Vladimir Cerrón (del partido regional Perú Libre) para la región Junín, y Sabino Mayor (Acción Popular) para la alcaldía de Jauja. Como es mencionado por todos los entrevistados, el cambio político en ambas escalas significó una mirada muy distinta sobre la provincia, se retrocedió en cuanto a la visión de desarrollo regional, no se continuó la segunda parte del proyecto de Jauja Monumental (como por ejemplo la remodelación de las casas coloniales) y trajo consecuencias muy perjudiciales para el proyecto y en general para la provincia de Jauja.

En cuanto al gobierno regional, este cambio de periodo significó, según la totalidad de entrevistados, un alejamiento casi total respecto de la provincia. Una de las manifestaciones más álgidas de esta tensión generada entre la población y el gobierno regional, fue el conflicto abierto alrededor de la posible reubicación del aeropuerto de Jauja hacia Huancayo.

En la escala municipal, señalan los entrevistados, se vivió una suerte de “indefinición” sobre el devenir de la ciudad, y de poco entusiasmo para continuar con algunos proyectos planteados por las gestiones anteriores. La poca capacidad de decisión y de gestión municipal, además generó consecuencias decisivas en la parte final del proyecto, las cuales serán desarrolladas de manera más amplia en el siguiente acápite.

En la actualidad, se viene llevando a cabo la gestión 2015-2018 en el gobierno regional y municipal, los cuales están a cargo de Ángel Unchupaico (de otro partido regional: Junín Sostenible) e Iván Torres (de un partido también local: Alianza Electoral Juntos por Junín), respectivamente. Este nuevo panorama político ha retomado algunos planes sobre la provincia y su papel en la región: según las observaciones y conversaciones que sostuve con residentes y funcionarios de la municipalidad (subgerencia de desarrollo urbano, subgerencia de cultura y turismo), las relaciones entre la población jaujina y el gobierno regional parecen

haber mejorado, mientras que en la escala municipal, la referencia al turismo como una potencial actividad económica para Jauja ha vuelto a hacerse presente en la publicidad y los discursos en eventos oficiales. Muestra de ello son la difusión turística a nivel nacional de sus danzas como la tunantada y la pandilla, el acondicionamiento de un ambiente en el local municipal, ubicado en la plaza de armas de Jauja, especialmente en los meses de mayor afluencia turística por las fiestas (enero y febrero). La municipalidad actualmente se encuentra promocionando circuitos turísticos de la zona monumental de la ciudad y lugares de belleza natural como lagunas cataratas, nevados y otros lugares representativos de la provincia.

b. Las asociaciones civiles

Otro de los actores clave en el desarrollo del proyecto “Jauja Monumental” fueron las asociaciones civiles: agrupaciones de personas residentes de la ciudad -o que toman como referencia su pertenencia a esta- para desarrollar diversos fines (inmediatos o a largo plazo) respecto de la ciudad/provincia, de manera organizada, y que además cuentan con una estructura, reglamento y funciones establecidas, en mayor o menor medida, de manera formal (con sustento legal). La formalidad de su estructura y funciones parecen tener como fin la posibilidad de diálogo e interacción con agencias estatales o privadas a un nivel institucional, así como la mayor visibilización de sus posiciones respecto de algún tema. En ese sentido, la inscripción de su personería jurídica se vuelve una herramienta a la que, en los casos observados en la investigación, poseen o aspiran lograr.

Las asociaciones civiles que participaron del proyecto “Jauja Monumental” fueron tres: el Patronato de la Zona Monumental de la Ciudad de Jauja, el Frente de Defensa de Jauja, y el Club Jauja: la asociación de jaujinos residentes en Lima. Estas asociaciones participaron de maneras diferentes y en etapas distintas del proyecto; sin embargo, sus características organizacionales y su participación directa en el proyecto son los hilos que las entretujan y agrupan en esta categoría.

La primera asociación fue el Patronato de la Zona Monumental de la Ciudad de Jauja. Esta asociación fue formada desde la DIRCETUR- Junín como una etapa del proyecto que buscaba la participación de la población en “Jauja Monumental”. Esta organización tuvo seis miembros, y estuvo conformada por los principales dirigentes de los barrios jaujinos, quienes habían logrado gestiones resaltantes dentro de sus barrios y que se pronunciaban activamente sobre los proyectos que se estaban llevando a cabo en la ciudad: el cambio de tuberías de agua y alcantarillado, y el proyecto Jauja Monumental. Su estructura organizacional estaba formada por una directiva tradicional (presidente, vicepresidente, secretario) y los demás vocales.

A pesar de que el Patronato sí tuvo una estructura formal, y un reconocimiento como la asociación civil más autorizada para dialogar con las instituciones ejecutoras del proyecto, en la práctica existe una ambigüedad irresuelta en torno a las funciones que podría asumir esta asociación, incluso desde los mismos miembros de la asociación.

Luis comenta, que según lo definido en el perfil del proyecto, desde la DIRCETUR se incidió en fomentar participación de la población para el componente social. Por esta razón, se seleccionaron a personas reconocidas por su proactividad para crear el patronato, que se encargaría de supervisar el proyecto desde la población. Él también comenta que hicieron un reglamento y que lograron una junta directiva, incluso brindándoles asesoría legal. Sin embargo, también reconoce que no se logró su reconocimiento legal, principalmente por falta de tiempo.

Esta postura contrasta con la de Julio, el ex-presidente de un barrio importante en la ciudad, quien asumió un cargo en la directiva del Patronato. Él cuenta que, desde el comienzo, se vivió una pésima estrategia de comunicación entre actores, que en gran medida estaba originada en la intimidación que causaba el lenguaje exclusivamente técnico del Estado. Él también cuenta que, en la medida que el Patronato era una asociación formada por la DIRCETUR y no una organización espontánea, sus funciones estuvieron establecidas y muy limitadas por esta agencia. Por esta razón, no se pudo llevar a cabo una verdadera “fiscalización” sino que se quiso que el patronato tuviera una labor más informativa e intermediaria hacia los otros grupos sobre los avances del proyecto.

Las demás personas (algunos residentes, gente del frente de defensa) con las que se conversó del tema, recuerdan al Patronato como una asociación ineficiente en sí misma. Según Otilia, miembro del Frente de Defensa por Jauja, esta asociación debió ejercer una labor más fuerte de fiscalización, pero no tuvo “las agallas” de lograrlo, ya que asumió una actitud pasiva y neutral en las discusiones, muchas veces poniéndose del lado de la agencia ejecutora.

Junto con esta imposibilidad del Patronato para lograr consecuencias concretas en el devenir del proyecto, existía una coyuntura algo accidentada para la ciudad. En paralelo a “Jauja Monumental”, se estaba ejecutando un proyecto de cambio de tuberías de agua y saneamiento en la ciudad desde la Municipalidad Provincial de Jauja y la Empresa Prestadora de Servicios (EPS) Mantaro, cuya calidad en la ejecución también era vista de manera crítica para muchos residentes y expresada por la prensa local (las radios).

Como consecuencia, surge entre algunos/as comerciantes y residentes la necesidad de crear una asociación autónoma para supervisar y fiscalizar de manera más incisiva estos proyectos; así, forman el Frente de Defensa por Jauja. Este grupo también tuvo una estructura formal y una junta directiva; no obstante, su personería legal es todavía un proyecto a futuro.

A diferencia del Patronato, que se formó por y para el proyecto “Jauja Monumental”, esta asociación tuvo fines más mediatos, reactivándose eventualmente en eventos como la posible reubicación del aeropuerto. Sin embargo, comenta Otilia, que desde el alejamiento de la presidenta por temas de salud (que según ella han sido causados por la tensión generada en esos eventos), la asociación se encuentra menos activa que antes.

Con las breves conversaciones que sostuve con algunos de sus miembros, y con la entrevista a profundidad que sostuve con Otilia, podría identificar a dos tipos de actores que lo componen: los comerciantes y los residentes. Es importante hacer esta distinción entre los actores, ya que, según mis primeras impresiones, sus pertenencias a este frente responden a intereses distintos. Mientras los intereses de los comerciantes parecen ser el miedo a la posibilidad de afectación de sus negocios ubicados en la zona monumental (especialmente en el jirón peatonalizado, el jr. Junín), los intereses de los residentes están más ligados a la “defensa de la ciudad”, su desarrollo y al miedo frente al deterioro de Jauja, en tanto la ciudad que el imaginario oficial ha construido.

Otilia, una de las integrantes más activas en la asociación, ejemplifica esta característica cuando me cuenta la alta expectativa que se generó en ellos cuando se planteó el proyecto a la población. Sin embargo, ahora lamenta la ejecución de ambos proyectos, y el mantenimiento que la población le ha dado a las obras que se consiguieron. Por esta experiencia con los proyectos mencionados, ella muestra bastante pesimismo respecto del futuro de la ciudad, principalmente por las transformaciones que está sufriendo la arquitectura de la ciudad y la composición de su población, y por el modo de actuar de las instituciones del Estado en el lugar.

La tercera asociación civil es la de los residentes jaujinos en Lima: el “Club Jauja”. Si bien esta podría ser considerada sin ningún problema como una asociación cultural, en tanto tiene como uno de sus objetivos el difundir la “cultura jaujina” en espacios fuera de la provincia, esta vez será considerada como una asociación civil por dos razones: En primer lugar, porque sus fines exceden la promoción cultural, ya que incluyen una tarea de representación y acogimiento y organización de la población migrante en Lima. En segundo lugar, porque su rol en el proyecto no solo se limitó a difundir/promocionar el proyecto -como las otras asociaciones culturales- sino que tuvo una intervención directa en el proyecto, al punto que incluso lograron una colecta paralela entre sus miembros para complementar el arreglo de la iglesia Matriz, en el que aportaron con las losetas para el piso de la iglesia.

Esta asociación fue fundada en Lima en el año 1954, mostrando así que la fuerte migración que existía desde Jauja hacia Lima es desde las primeras oleadas migratorias reconocidas como masivas. Esta asociación es reconocida históricamente por haber sido una institución bastante exclusiva, al representar por mucho tiempo a un sector de migrantes específicos y expresar una distinción muy fuerte frente a los migrantes de otros distritos de Jauja, o migrantes de la ciudad sin algunos capitales simbólicos necesarios para ser considerados “jaujinos”.

En el discurso inaugural de una exposición fotográfica sobre la sociedad jaujina de inicios del siglo XX que esta asociación se encargó de gestionar y traer a Jauja (originalmente fue expuesta en Lima), su presidente actual se mostró crítico de esta situación pasada.

Allí mencionó:

El Club Jauja es la institución que cobija a los jaujinos que estamos fuera de Jauja, que estamos en Lima. Esa es nuestra principal y única inspiración. Cosas que tal vez se han tergiversado porque tiempos atrás y tiempos difíciles, donde ese club Jauja era solamente para una elite de jaujinos, a lo que no le encuentro razón posible porque no existe una élite en un grupo que nació esta área geográfica, en esta área histórica, en esta área tan profunda que todos sabemos esa riqueza que tenemos. Jauja, conforme uno la siente, la vive y la cultiva, tiene muchísimos valores, muchísimas cosas, no puede ser solo de una élite.

En otras partes del discurso, además de en otras actividades del club, he podido identificar que desde el Club Jauja se evoca una visión sobre la ciudad con añoranza de “la ciudad señorial” que solía ser Jauja (desde su recreación) en el pasado, y cuyas características tienen que ver con cierta composición de su población, sus manifestaciones artísticas/festivas y la arquitectura de la ciudad. Con relación a esta añoranza, esta asociación realiza una labor de incidencia para el rescate y promoción de esos atributos culturales. Un ejemplo de esta labor fue su intervención y aporte en el proyecto Jauja Monumental.

c. Asociaciones culturales

Los otros actores organizados que participaron en este proyecto fueron las asociaciones culturales.

Al igual que las asociaciones civiles, estas son agrupaciones de personas que tienen objetivos ligados al quehacer cultural¹ de la ciudad y la provincia. Estas cuentan con una organización formal y con canales diversos de difusión, en la medida en que tienen una labor de conservación y promoción de ciertos atributos de la provincia de Jauja.

He podido observar hasta el momento que estas asociaciones culturales se forman en torno a los atributos culturales ‘oficiales’ de la provincia: los elementos climáticos, artísticos, festivos, arquitectónicos, académicos y demográficos que posee Jauja por su localización y su historia -oficial- particular. Respecto de su configuración, estos grupos acogen una esfera de la sociedad jaujina que se puede dedicar a actividades de promoción y preservación de “la cultura” en Jauja, las cuales no representan una intención de ganancia económica, sino que (siguiendo a Bourdieu, 2001) se mueven dentro de otro tipo de capitales. En su mayoría, sus miembros son profesionales de distintas carreras residentes en Jauja, o, en todo caso, que han conformado y mantienen (de manera virtual) redes sociales y comunidades en la ciudad. Al mismo tiempo, son miembros que -tanto desde sus asociaciones como de manera individual- se muestran activamente comprometidos/as con la vida de la provincia.

Por estas características en su conformación, algunos de los miembros de estas asociaciones llegan a conseguir algún cargo en agencias estatales. Estos podrían ser los casos de Pablo - que con su grupo de intelectuales de izquierda redactaban un periódico crítico durante las gestiones políticas previas- y Luis -miembro de “Xauxa, Tiempo y Camino”-, los cuales

¹ Uso Cultura y “lo cultural” como categoría de los actores (que tiene que ver más con la acepción oficial del término, ligada a la educación formal y “los saberes” de la educación no formal) y no como categoría analítica de la investigación.

asumieron cargos importantes de la DIRCETUR - Junín mientras el proyecto Jauja Monumental fue planteado y ejecutado.

Estas asociaciones tuvieron su rol más importante y activo en los antecedentes y primeros momentos de ejecución del proyecto. Como comenta Pablo, uno de los principales logros que tuvo la agrupación a la que él pertenece fue promover la delimitación de la zona monumental de la ciudad, que fue realizada por el INC en el año 2003, y que fue el principal antecedente del proyecto. Por otro lado, como comentan Luis y Juan, la asociación “Xauxa, Tiempo y Camino”, a la que los dos pertenecen, venía organizando concursos de recopilación de fotografías antiguas de la ciudad, lo cual generó un suelo fértil en la difusión del proyecto. La asociación que fundó Fox tiene características particulares, ya que además de la promoción académica de los aspectos arqueológicos y geográficos de la provincia, se dedica a realizar tours guiados por circuitos estratégicos de la provincia. En este caso, además de aprovechar sus redes de difusión, el proyecto de Fox fue considerado dentro de los actores claves para el aspecto del ‘fortalecimiento de la actividad turística’ que incluía el proyecto.

Frente a la celebración de los atributos ‘oficiales’ que tiene Jauja por su herencia española y la presencia de gente de otros países durante el primer siglo de la república, la mirada que tiene Fox es un tanto distinta. Él reconoce a Jauja como una provincia con una historia muy amplia, que incluso excede a la ocupación humana. Su visión sobre la provincia está alimentada por la actividad que realiza (estudioso de la arqueología y paleontología en el valle), y resalta mucho el componente climático y la riqueza natural jaujina. Cuando hablamos de la arquitectura de la ciudad, él reconoce y defiende la identidad ‘profundamente andina’ de la ciudad, y propone que esos atributos deben ser protegidos porque son parte de nuestra historia: “al margen de la invasión española, quienes construyeron estas casas fueron los indios”, comenta tajante en una de nuestras entrevistas.

d. Población jaujina: residentes y transeúntes

Otro de los actores claves en el proyecto fueron las y los residentes jaujinos y las personas que, sin residir permanente en la ciudad, transcurren en ella buena parte de su día. Este actor abarca una gama muy amplia de personas, por lo cual fue estudiado con una leve profundidad. Sin embargo, con las observaciones sobre los espacios, se puede identificar ciertas características en la población jaujina. La primera es que Jauja es la capital de la provincia del mismo nombre, razón por la cual existe mucha movilidad e interacción con los distritos, ya que es la ciudad en donde se concentran la mayoría de servicios del Estado y privados (Hospitales, Banco de la Nación, Municipio, colegios). Esto genera una fuerte presencia de personas de Jauja, de distritos y provincias aledañas trabajando en el rubro de servicios (atención en centros educativos, de salud, bancos, cabinas de internet, galerías comerciales, etc.).

Al ser una ciudad pequeña, no existe un medio de transporte público, sino que la gente se desplaza principalmente por mototaxis, a pie y en bicicleta. No obstante, existe un terminal

de buses y automóviles que transcurren durante todo el día entre Jauja, sus principales distritos y las provincias más cercanas: Concepción y Huancayo.

Las mototaxis son el principal medio motorizado de transporte dentro de la ciudad. Estas son un medio de transporte particular (tipo taxi) cuyo pasaje tiene precio de un sol (s/.1) por persona a cualquier destino dentro de la zona metropolitana (Jauja y distrito de Yauyos). Estos vehículos son bastante versátiles y pequeños (entran como máximo 3 pasajeros y adelante el chofer). Esta característica permite que puedan acceder fácilmente a muchos tipos de vía, desde las más angostas hasta las más amplias, y desde las pavimentadas hasta las que tienen suelo de tierra afirmada (cuando se sale de la ciudad hacia algún distrito cercano).

El comercio interno es otra de las características de la ciudad. En el jirón principal, el Jr. Junín (que fue peatonalizado por el proyecto), se despliega una amplia gama de tiendas y galerías que ofrecen diversos tipos de productos y servicios: principalmente cafés o restaurantes y galerías de venta de electrodomésticos, establecimientos que han aumentado vertiginosamente en los últimos años. Adicionalmente a este comercio diario, los miércoles y domingos se arman las ferias, en donde se emplazan decenas de toldos para ofrecer una cantidad variada de productos: principalmente agropecuarios, pero también ciertos platos jaujinos (panes artesanales, postres, almuerzos) y productos manufacturados en general (útiles escolares, prendas de vestir, artesanías, etc.). Esos días de feria, existe una movilidad mucho mayor en la ciudad, ya que vienen personas de los distritos a abastecerse de estos productos.

En lo que respecta a la población jaujina, considero necesaria la clasificación entre “residentes” y “transeúntes” de acuerdo a la relación que mantienen con el espacio de la zona monumental de Jauja. Los transeúntes son las personas que trabajan y transitan dentro de la zona monumental: comerciantes (personas que atienden en establecimientos comerciales, comerciantes ambulantes), transportistas (principalmente mototaxistas), entre otros, los cuales mantienen una relación particular con el espacio jaujino en tanto lo practican como un lugar en donde despliegan sus actividades económicas y de circulación. Los residentes, por otro lado, son las personas que viven dentro de la zona monumental, y su relación con ese espacio está mediada por sus prácticas residenciales. Si bien es necesario realizar esta división, ya que los usos distintos del espacio (prácticas espaciales) generan significaciones del mismo (representaciones del espacio) (Lefebvre, 2013), en la práctica ambas categorías se matizan y traslapan en muchos casos, en la medida que muchos residentes realizan actividades comerciales dentro de la zona (en sus casas) o realizan actividades económicas en otro lugar también dentro de la zona monumental.

Los residentes jaujinos pertenecen a distintos barrios en los que está dividida la ciudad, los cuales tienen sus juntas directivas y sus actividades festivas. Estos barrios tienen una historia particular con Jauja, ya que tienen distintas posiciones de centralidad-periferia respecto de su antigüedad en la ciudad. Esta centralidad-periferia también es expresada en términos de poder y capital simbólico, ya que el diseño urbano de Jauja tiene una fuerte herencia colonial, como muchas ciudades del Perú (ver Vega Centeno, 2006), en la que la cercanía respecto de los

centros político-económicos de la ciudad estaba mediada por la posición en la estructura social jaujina. Por esta razón, mucha de la arquitectura más representativa de la ciudad (las casonas e iglesias) se encuentran en las manzanas aledañas a la plaza, y fue sobre ellas que se delimitó la zona monumental desde el INC, y luego aplicó el proyecto de Jauja Monumental desde la DIRCETUR.

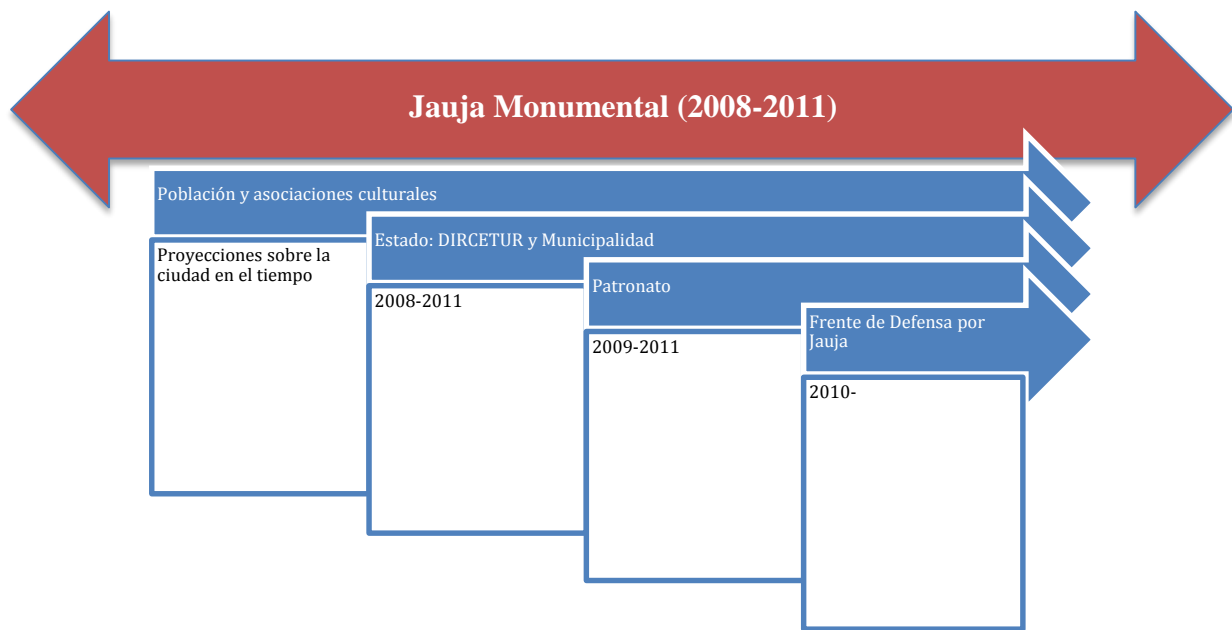
Como consecuencia de la fuerte movilidad y comercio interno que existe en la ciudad, muchas de las casonas fueron adquiridas por comerciantes exitosos, quienes transformaron estas casonas (algunas veces por dentro y otras incluyendo la fachada) en galerías comerciales, muchas de las cuales aún no han sido concluidas con los acabados, pero que ya están abiertas al público. Esta situación es denunciada por algunos de los residentes de las casas contiguas y por los representantes de las asociaciones culturales y civiles de la ciudad, quienes mencionan que ese tipo de arquitectura “afea” la ciudad y le quita potencial turístico. Más allá de las juntas directivas de los barrios, con quienes luego se conformaría el Patronato, todos los entrevistados coinciden en que, en términos generales, la población jaujina (residentes y transeúntes) no participó activamente en el transcurso del proyecto, y -salvo algunas excepciones- se mostró muy pasiva durante la ejecución de Jauja Monumental.

4. Jauja Monumental: una reconstrucción múltiple de su historia

Luego de haber descrito a los principales actores que intervinieron en el proyecto “Jauja Monumental”, pasaré a describir, lo mejor posible, cómo las personas que integran estos grupos vivieron el proceso del proyecto desde sus propias experiencias.

Al margen de las particularidades de cada actor, existen muchos hitos en el proceso que todos mencionan sin mayor variación. No obstante, además de la reconstrucción en términos generales (que podría no variar tanto), nos interesa saber cómo estos/as personas vivieron y significaron estos eventos a partir de su posicionalidad en la vida social jaujina. De esta manera, podemos ver los eventos de una manera más compleja.

Lo que se trata de realizar en esta sección es una revisión, desde múltiples perspectivas, de cómo se vivió las etapas del proyecto Jauja Monumental desde algunos representantes de los actores descritos: sus antecedentes, su diseño, su ejecución y su mantenimiento en la actualidad. De esta manera, también se muestran sus relaciones con los otros actores en el proceso, y sus balances sobre el proyecto y la ciudad.

Diagrama 2: Orden de aparición de actores en el tiempo

Fuente: Elaboración propia

a. Desde el Estado: SNIP, Pablo y Luis

Para reconstruir la perspectiva desde el Estado me baso en las entrevistas que realicé a Pablo y Luis, dos altos funcionarios de la DIRCETUR- Junín, y en fuentes documentales: el perfil del proyecto SNIP y su publicidad (volantes, etc.).

A pesar de que comúnmente es la versión del Estado la que se toma como la versión oficial y “neutral”, en esta investigación parto de la premisa de que esta visión, si bien una de las más amplias y complejas, es tan válida como las demás y se relaciona con otros puntos de vista desde posiciones distintas, no necesariamente logrando una correlación coherente entre las versiones.

Según la documentación oficial, el proyecto “Puesta en valor, recuperación y conservación de la zona monumental de la ciudad de Jauja, primera capital histórica del Perú”, conocido y difundido como “Jauja Monumental”, fue un proyecto de inversión pública (PIP) que se aprobó bajo el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP) con el código 91383. La evaluación sobre la viabilidad del proyecto estuvo a cargo de la Oficina de Proyectos de Inversión (OPI) del Gobierno Regional Junín durante el año 2008.

El proyecto, como primera etapa, consistió en los siguientes componentes: la refacción de la iglesia Matriz de Jauja, la capilla Cristo Pobre, la Rehabilitación del Jr. Junín y el Jr. Grau, la rehabilitación de 71 fachadas del Jr. Grau y Jr. Junín, el tratamiento de las áreas verdes y públicas de la zona monumental, la señalización de la zona monumental de la ciudad de Jauja, la excavación arqueológica, la capacitación y asistencia técnica a operadores turísticos, y la capacitación y sensibilización al sector educación y población en general. Estos

componentes hicieron que el proyecto se valorizara en 5'991,077.00 soles, según el informe de viabilidad. Sin embargo, en las notas de prensa está publicado el precio de la segunda alternativa, que asciende a 6'251,000 soles.

El problema central frente al cual se desarrolla el proyecto es la “inadecuada conservación y aprovechamiento de los recursos turísticos de la zona monumental de la ciudad de Jauja”, principalmente por causa de “el desconocimiento y poca valoración de la población sobre los recursos turísticos de Jauja monumental” (OPI, 2008).

En el expediente técnico también se muestran los grupos que son identificados como los “grupos involucrados” con los cuales se trabajó: autoridades, sociedad civil, operadores turísticos, propietarios de las casonas, centros educativos, Instituto Nacional de Cultura, DIRCETUR. El documento muestra un mapeo de actores en donde figuran sus problemas, expectativas/intereses, los recursos disponibles y las posibles dificultades que se puedan presentar.

Como se ve en la lista de componentes, el proyecto tuvo dos grupos de componentes: el componente arquitectónico, más ligado a la refacción física del patrimonio material, y el componente social, dirigido a generar una sostenibilidad mayor del proyecto en el tiempo.

El proyecto tuvo como antecedente la delimitación de la zona monumental de la ciudad de Jauja en el año 2003, que fue realizada por otra institución del Estado: el Instituto Nacional de Cultura (INC), que ahora es una dirección desconcentrada del Ministerio de Cultura, ubicada en la ciudad de Huancayo. En estos documentos se le otorga un carácter patrimonial a un conjunto de manzanas dentro de la ciudad. Sin embargo, la formulación de una ordenanza por parte de la Municipalidad provincial para proteger el patrimonio es algo que se reclama por otras entidades estatales desde ese entonces.

Pablo comenta que esta delimitación, que años después traería como consecuencia un documento de reglamentación sobre el uso del espacio en zona monumental (que me facilitaron en la subgerencia de desarrollo urbano de la municipalidad), se logró gracias a la presión y contactos del grupo de “intelectuales orgánicos” al que pertenecía.

A pesar de la existencia física del documento, su validez y aplicación concreta son materia de discusión entre las personas que sabían de su existencia. Incluso cuando conversé con la subgerente de desarrollo urbano de la municipalidad, ella me contó que tal documentación no había sido lograda con criterios “técnicos”, ya que fue realizada por el área de cultura y turismo de la misma institución, y que actualmente estaba siendo replanteada para, ahora sí, ponerse en práctica.

Como describí en el acápite anterior, el proyecto “Jauja Monumental”, Pablo y Luis me comentan que este proyecto fue parte de un proceso de cambio más amplio en la visión del desarrollo de la región por la gestión de ese momento.

Luis comenta que, luego de haber identificado las dinámicas económicas hegemónicas de las provincias del valle, empezaron a diseñar proyectos para que se articulen a estas dinámicas ya existentes. Para Pablo, en ese momento (y ahora también), la “vocación turística” de la provincia era (y él sostiene que es hasta ahora) inevitable y “natural”, por lo cual este potencial se tenía que direccionar a través de decisiones políticas.

Como Pablo había sido parte del equipo logístico que llevó a CONREDES al triunfo, y Huaroc tenía una visión convergente con sus planteamientos, él y Luis comentan que el gobierno regional de turno entendía los apoyaba en sus decisiones, y esto generó que la DIRCETUR logre un empoderamiento que no había tenido en gestiones anteriores y se plantea el proyecto “Jauja Monumental”.

Luis comenta que inicialmente este proyecto no estaba considerado dentro del presupuesto participativo, y que tuvo que ser planteado de manera atractiva hacia los consejeros de las otras provincias para ser aceptado.

Luis: *En realidad fue un proyecto que metimos por los palos porque no era un proyecto que estuviera en el presupuesto participativo. Entonces se aprobó el proyecto porque vieron un canal bien simpático para que lo aprobaran los consejeros: el asunto era que lo sustentaron diciendo que dentro de la zona central hay mucho patrimonio cultural en todas las provincias, y que es momento de rescatar esto por la tendencia turística -y él demostró todo esto con cifras estadísticas- él decía “si en el Valle del Mantaro trabajamos toda la recuperación del patrimonio va a ser un plus para que el turismo siga creciendo”. Y lo sustentó bien diciendo “esto puede ser como un piloto para luego aplicar en otros lugares, luego se puede replicar en otras provincias”, y eso les atrajo mucho a todos los consejeros. (énfasis mío).*

Como consta en el perfil técnico del proyecto, se desarrollaron varios componentes, que incluyeron las obras físicas, trabajos arqueológicos y un componente social. El componente social, punto central de esta investigación, consistió en la *sensibilización* de la población y en el trabajo conjunto con operadores turísticos. Luis comenta que en este momento es que se empezó a desarrollar una estrategia de comunicación a través de publicidad visual (volantes, etc.) y a convocar reuniones con la población y ciertos actores que ellos identificaron como clave: dueños de establecimientos comerciales (especialmente restaurantes y hoteles) y operadores turísticos.

Sin embargo, en esta etapa él denuncia el poco interés que mostró la población por el proyecto, con excepción de algunos comerciantes y residentes. Según Luis esto se debe a tres factores: el poco nivel de convocatoria que tuvo la municipalidad, la debilidad de las organizaciones de la sociedad jaujina, y el hecho de que la mayoría de la población -según él- tenía otras prioridades, que tenían más que ver con sus necesidades económicas inmediatas.

A partir de este momento del proyecto, él señala el papel fundamental que debió tener la municipalidad provincial, ya que su intervención como coparticipante, era determinante en su desarrollo y en su mantenimiento actual.

Luis: Y esa vez la municipalidad de Jauja también era muy débil en las convocatorias...Entonces ellos convocaban, apoyaban a la convocatoria, pero llegaban unos cuantos gatos... Esto lo que nosotros tratamos de presionar era de repente “oye, la semana de turística de Jauja, esas fechas, o semana santa, sabes que a nivel de DIRCETUR nosotros podemos darles capacitaciones o como un taller más técnico, y al que no tenga esa certificación ponerle una multa o no se le va a promocionar el local, y así y hay que ir viendo”... Pero no se articulaba... En realidad la municipalidad es un ente completamente clave acá, porque ellos pueden lograr el reglamento... nosotros desde afuera podemos tener toda la intención, pero ellos son los que tienen que poner la mano dura ahí.

Los entrevistados comentan que además del poco interés de la población, existían grupos que miraban el proyecto con desconfianza, o incluso que estaban en desacuerdo con su ejecución.

Luis: [...] por ejemplo la mayoría de negocios en el jirón Junín, la mayoría era de un rechazo, entonces cuando se decía que se vaya peatonalizar el jirón Junín nadie quería “no, ‘ta huevón...va a perjudicar mi negocio” y pensaban así. Yo te apuesto que de esa época donde estaba el jirón Junín, a esta época, creo que han mejorado... claro, no ha mejorado visualmente la zona, pero económicamente de todas maneras está mejor.

Luego de estas reuniones, se empezó la ejecución del proyecto, que fue de ejecución directa. Como señalan Pablo y Luis, esta ejecución no estuvo exenta de problemas, ya que se aplicó en el último año de la gestión que lo planteó. Por esta razón, la falta de tiempo es uno de los factores que más resaltan ambos como una traba en el desarrollo de Jauja Monumental.

Pablo: Diseñamos lo que es el primer proyecto Jauja Monumental que es un PIP menor, que es la intervención de la peatonal de Junín y la recuperación de las casonas, las casonas de la plaza, los balcones, la recuperación de la iglesia, la recuperación de la iglesia adentro y la Capilla de Cristo Pobre, que la recuperamos. Eso fue la primera etapa, lo cual demoró mucho porque el estudio demoró como dos años y tuvimos que ejecutar casi el último año.

Luis cuenta como uno de los factores que dificultaron la ejecución fue el hecho de que Jauja Monumental era el primer trabajo de recuperación de patrimonio material que se estaba realizando en la sierra central, y por lo tanto, muchos de los plazos y precios en la ejecución no estuvieron planteados de manera precisa.

Luis: Y al final el problema fue que, con estas cosas los materiales y habían cosas que se tenían que traer hacer por pedido, no es lo mismo cuando compras una bolsa de cemento que hacen industrialmente, pero ahí los insumos, todo eso tenía que traerse especialmente... no se habían calculado vienen los precios por ejemplo llevan a destiempo. Por ejemplo en la iglesia matriz, el pan de oro se tenía que traer especialmente de Italia, porque no había de otra forma. Entonces para que llegue y todo eso era un proceso... y son cosas que te van alargando misma duración. Pero en todo caso fue una experiencia bonita... lo que sí nos quedó un poco corto completamente el tiempo, porque lo dejamos así a medias.... Lo de la peatonalización ya se terminó así a duras penas...

El cambio político producto de las elecciones para el periodo 2011-2014 fue el factor determinante, según los entrevistados, para que el proyecto se terminara en las condiciones en las que se terminó: no se presentó formalmente ante la municipalidad local ni ante la

población, y las obras físicas (especialmente la peatonalización del Jr. Junín) presentaron muchas fallas desde su inicio, deteriorándose rápidamente con el uso.

En esta nueva gestión cambiaron radicalmente las relaciones entre Jauja y el gobierno regional, ya que -en palabras de Pablo- “Cerrón era un antijaujino que canceló todo presupuesto para la continuación del proyecto o para el mantenimiento de las obras”. Por el lado del gobierno local, comenta Luis, la gestión de Sabino Mayor no logró asumir un rol muy activo en la relación con el gobierno regional y tampoco logró incentivar o mantener esta visión sobre Jauja que se estaba aplicando en la gestión anterior.

Luis: El alcalde de ese tiempo era Sabino y él no tenía cojones pues...el tío no quería ganarse el lío... Primero Barrera (alcalde anterior), que si te decía que sí después te decía que no... y no le metía mucho punche al su área de turismo, más bien creo que en esta gestión están teniendo más iniciativa, están más activos.

Ambos coinciden en valorar el mantenimiento actual que la población usuaria le da a las obras de manera negativa. Para Pablo esta situación se debe a una falta de conocimiento de la gente sobre los beneficios del turismo, lo cual se revertiría si vieran cambios concretos desde acciones políticas. Luis, sin embargo, enfatiza que -a diferencia de los que viven dentro de la zona monumental- la gente que transita en este lugar (ya sea como comerciante o mototaxista) posee de pocos recursos materiales e intelectuales, por lo que está pendiente más en su propia sobrevivencia que en proyectos colectivos más amplios.

Luis: No pues, no se sentían parte, porque no se ha trabajado a nivel de difusión, de sensibilización, por ningún lado. Hay un asunto de que tú identificas la Zona Monumental (ZM)... y esta gente (señala la zona más céntrica de la ciudad, cercana a la ZM) puede tener la información, la gente que vive cerca, pero la gente que vive acá (señala en su dibujo los barrios más lejanos a la ZM) no sea más lejos, que transita por la zona Monumental, ellos también... tiene que haber una estrategia para llegar a esta gente e ir metiéndole la información para que haya un tipo de convivencia...

Yo: ¿Quién crees que era esa gente? ¿A qué se dedicaba la gente que no vive por ahí?

Luis: *Es que esa gente vive del día a día, ¿no?... es que esa gente es una gente que tiene unos recursos y un nivel muy cultural muy escasos...* Esa gente vive el día a día no, que le llega... entonces si ellos entendieran que recuperar el patrimonio cultural de Jauja te va a traer muchas cosas, se va a ser un poco más atractivo... pero no lo entienden pues... (Énfasis mío)

En la actualidad se vienen realizando las evaluaciones del expediente técnico para un nuevo proyecto que se aplicará también en la zona monumental, pero que esta vez será ejecutado desde el gobierno central (Ministerio de Cultura) a través del programa COPESCO. Vale mencionar que, según una ficha informativa en internet, figura que el proyecto contará con un presupuesto aproximado de 8'500,000 soles (8 millones para mejoramiento de infraestructura y 500 mil para gestión turística), dos millones de soles más que el proyecto anterior.

b. Julio y el patronato

Julio es una de las personas que conformó el Patronato de la Zona Monumental, que como se mencionó anteriormente, fue la organización teóricamente encargada de la supervisión e intermediación con la población.

Él comenta que en los comienzos del proyecto, no estaba muy enterado de éste, por lo que no participaba de las reuniones que se habían convocado entre la DIRCETUR y la población. Sin embargo, por su participación durante largo tiempo en la junta directiva de su barrio, en cuyas gestiones se alcanzaron algunas obras de mejoramiento, él fue convocado por sus conocidos y vecinos.

Julio comenta que uno de los factores que les permitió, en la directiva de su barrio, las obras concretas para las que consiguió presupuesto de la municipalidad, fue su actitud constante de “diplomacia”, ya que existieron momentos, como durante la gestión municipal de Luis Balvín Martínez, que tuvieron que transar con las políticas y obras realizadas con las que no estaban de acuerdo, ya que de otra manera no hubieran logrado esos cambios.

Él narra que aceptó la convocatoria a las reuniones con la DIRCETUR y fue propuesto para pertenecer a la junta directiva del patronato. A pesar de que en un primer momento se mostró muy emocionado por la capacidad supervisora que tenía -en teoría- la organización a la que pertenecía, pronto se vio desencantado al ver que en la práctica sus funciones dependían en gran medida de lo estipulado por la misma DIRCETUR, ya que esta institución les proveía el marco institucional, por lo que sus funciones estaban más ligadas a una labor de información (no tanto de diálogo bilateral) desde esta institución hacia la población jaujina.

Julio: DIRCETUR se encargó de legalizar el libro de qué íbamos a manejar, el libro de actas, ellos lo regularizaron...

Yo: O sea ellos les proveían el marco institucional

Julio: Sí, todo eso, también las funciones... entonces ahí ya me di cuenta hoy dije “acá me están limitando, pero qué voy a hacer” pues por el bien de Jauja... Entonces puede ser observaciones parte así voy, así manejaba mi política, no de comodín, sino que buscaba el beneficio de Jauja, lo mismo que hecho por mi barrio... aunque algunos no simpatizaban con Balvín, pero por el bien de Jauja pues...

Yo: como diplomático, ¿no?

Julio: Exacto. Sí pues por el bien de Jauja, disculpa el modismo (sic), pero yo logré el enchapado de la iglesia, eso, también, antes no teníamos depósito, era una zona de concentración de alcohólicos y asaltos, que sé yo, y se convirtió en un depósito y calmó la cosa y ahí fue. Con Barrera también se logró el mejoramiento con veredas y pistas y quien goza es el barrio... yo ahora también ya se retira es así se olvidan también digo yo para mí me satisfacción es, yo veo la gente que suben y bajan tranquilos, yo también subo, camino, antes me parecía esta subida “wow, seguimos en la Edad de Piedra”, el camino era horrible Pero ¡ahora sí ya estamos como gente civilizada! (risas).

Julio recuerda que en las reuniones convocadas por la DIRCETUR durante el planeamiento y la ejecución del proyecto, la comunicación entre la institución y la población era muy mala y no permitía establecer canales de comunicación efectiva. Él señala que esta situación se debía a dos causas principales: las distintas expectativas y miradas sobre la ciudad, ya que desde las personas asistentes a las reuniones y participantes activas se tenía una imagen de una ciudad creciente, mientras que, según Julio, desde el Estado se manejaba data estadística que contrastaba con las valoraciones de la gente. Un ejemplo claro de esta mala comunicación y diferencia entre sus valoraciones sobre Jauja ocurrió al momento de elegir las tuberías que pasarían por debajo de la pista del jirón peatonalizado, en donde la gente exigía un tamaño de volumen más ancho, mientras que la institución usaba un volumen más angosto que el anterior instalado, ya que tenían información sobre el decrecimiento demográfico dentro de Jauja.

A lo largo de la comunicación entre los actores involucrados en el proyecto, en donde el Patronato se convirtió en el intermediario, Julio señala el lenguaje exclusivamente técnico que se usaba desde el proyecto, lo cual dejaba a muchas personas sin entender el mensaje y complicaba aún más la comunicación. Julio toma como un hecho normal que se use un lenguaje excesivamente técnico desde la DIRCETUR, y es sobre la gente sobre la que recae su responsabilidad por no entender el mensaje, aunque menciona que muchas veces él mismo se sintió apartado de los canales comunicativos al no entender totalmente algunos procesos o términos.

Julio: Había... acá estaba en Jauja, una filial del área de cultura aquí en Jauja y funcionaba en la Beneficencia en el jirón Grau, el de turismo creo, en Ramos funcionado con nexo entonces todos esos reclamos, nosotros llevábamos... habíamos tenido reuniones semanales sobre el avances del trabajo y nosotros informábamos “señores pedíamos que debe ser así” , Ellos nos decían “No se preocupe, nosotros nos encargamos, no se preocupen, algunas veces llamaron a reuniones en el Artesanos (local de eventos) con toda la población. *Ahí, los técnicos, el señor Ramos, a toda la gente le informaban de acuerdo a sus conocimientos, pero pues no somos conocedores nosotros, quedamos al margen de acuerdo pues a nuestras posibilidades nada más...* (Énfasis mío).

Esta presencia del lenguaje técnico contrasta con los resultados concretos que Julio comenta, en donde se resalta la ineficiencia del personal profesional presente en “Jauja Monumental”. Julio resalta dos de ellos: el pintado de los balcones de algunas casonas con colores que Julio considera “huachafo”, y el rápido deterioro de algunas de las obras del proyecto.

Julio: (hablando de una casa de la plaza de armas que repararon)... Las ventanas de su frontis de su balcón los habían roto Los técnicos el techo arreglaron, tratamiento de madera, pintado de las puertas, su tratamiento... bueno, en un principio Pues claro sino que por ejemplo en la esquina de Grau y Junín hay una casita bajita, de dos pisos, creo que la pintaron de color verde...”wow, así aprueban los ingenieros, qué feo”... Me refiero a las maderas talladas... el balcón... un trabajo arquitectónico tiene que ser de color madera barnizado, encharolado que sé yo, y veo que le meten pintura verde, para mí fue muy huachafo.

Julio: (En otro momento) Lo triste fue que en el momento parecía que está bien, pero ya con el trajinar del tiempo se ven fallas horribles, que no hay desnivel en el plantado de las lajas... acá

en la plaza, también dice la gente “acá han estado ingenieros, (repite con énfasis) ingenieros, ¡señores ingenieros! y mira cómo se empoza el agua, no pues... eso lo hubiera trabajado un albañil simple y le da solución a esto”

En paralelo a la mala comunicación entre actores, Julio lamenta el papel que tuvo la población, la cual califica como ambivalente, entre el ínfimo interés de la mayoría de la población sobre el proyecto, y el excesivo interés por figurar desde ciertas otras personas que se reclamaron la autoridad intelectual del proyecto. Junto con esta situación, recuerda que desde espacios cada vez crecientes, se empezó a generar críticas sobre la calidad en la ejecución del proyecto, y -lo que más le molestó- sobre la supuesta parcialidad del Patronato a favor de la DIRCETUR y las agencias ejecutoras.

Con el cambio de gobierno en el año 2011, Julio recuerda que esta situación -ya tensa- llega a su límite, ya que de alguna manera, con Huaroc “aún se daba la lucha”. Ahora, con Cerrón, el gobierno regional se niega a dar más presupuesto para las obras aún en ejecución (la peatonalización del jirón Junín y la refacción de las casonas), y estas son terminadas “como se pueda” y no son entregadas oficialmente a la municipalidad o al patronato.

Con esta enorme desazón en la población jaujina, otros colectivos, como el frente de defensa por Jauja, empiezan a tomar una participación más directa en el proyecto. Julio recuerda apenado que el patronato se encontraba de manos cruzadas: por el lado del gobierno, la DIRCETUR les limitaba las funciones y les ocultaba información, ya que -a pesar de que era un requisito oficial- no les entregó los planos del proyecto para que puedan solicitar asesoría técnica adicional, y les daba información distinta a los otros actores (municipio, consejero). Por otro lado, su legitimidad entre la población era cada vez menor, ya que condenaban su actitud “diplomática” como temerosa o indiferente, cuando no parcial.

Julio cuenta que en esta coyuntura, el rol del patronato estaba complicando aún más la situación, ya que existían grupos en la población que estaban presionando desde espacios más autónomos. Esto sumado a que la información y comunicación entre actores se hacía más difícil, ya que “la DIRCETUR daba información distinta a cada grupo”, hizo que el Patronato deje de participar del proyecto.

Julio: No. O sea se cumplió- Ojo, se cumplieron las obras, pero no se hizo entrega al municipio menos al patronato. También se van ellos, nosotros también nosotros también nos fuimos ya... un silencio hubo... Ah, y también salimos porque estaba ahí con fuerza Los Defensores pues, los del frente de defensa, el señor panadero, también en ese grupo estaba la señora Martínez, era el mismo grupo, ellos eran los que hacían bulla... se va el gerente, nosotros también nos volvemos a nuestras actividades... entonces ya dejamos, porque qué vamos a seguir peleando con ese grupo y además habíamos dejado al doctor Víctor Torres y el alcalde, entonces ya para qué...

Ojo, a nosotros no nos entregaron las copias de los planos, la región Junín no nos entregó nada. Este frente de defensa también hicieron una bolsa, porque tiene un costo, cuando uno solicitan los planos copia y pagaron yo sé así por otros alcances el gobierno creó de Huaroc o de Cerrón les dan los planos, previo pago, cuando se dan con la sorpresa que son otros ...Yo dije “qué pena, cómo les han hecho perder su dinero” porque cuando uno va a pedir un documento uno lo

paga con su propio dinero, en cambio nosotros nos tenían que dar así no porque era su obligación como patronato, nunca nos dieron. El responsable decía sí sí sí... “Ah” dije, “aquí hay algo”.

A pesar de la mala experiencia que el proyecto significó en algún momento, Julio señala que “de todas maneras fue un primer paso para Jauja” y rescata algunos aspectos positivos del proyecto. Sin embargo, lamenta que luego de la mala gestión de los encargados, a estos se les haya “premiado” con altos puestos en el gobierno central.

En la actualidad, años después de la ejecución del proyecto, Julio denuncia el poco mantenimiento que le da la población a las obras que resultaron de este. Señala, repitiendo casi como una muletilla, la falta de educación de la población jaujina, y la falta de conciencia frente a los potenciales beneficios del turismo. Junto con estos factores, también propone como una de las causas el hecho de que “no se vive de la tradición”, ya que el mantenimiento de las casonas (por parte de los mismos propietarios) tiene un precio alto, y no reciben ninguna retribución económica por ello. Por eso, propone -además de mayor sensibilización y vigilancia desde el municipio- que exista un programa desde el gobierno central para subvencionar el mantenimiento de las casonas a través de algo así como un “programa de transferencia directa condicionada”, en el que se pague a los propietarios para mantener sus casonas cuidadas. Este proyecto, señala Julio, traería como consecuencia que no solo los propietarios mantengan un tipo de arquitectura, sino que nuevos propietarios empiecen a recrear la arquitectura de este tipo, para así acceder al bono económico.

c. Otilia y el frente de defensa

La participación que tuvo el Frente de Defensa por Jauja en el proyecto fue reactiva. La formación de esta organización responde -cuenta Otilia, una de sus miembros más representativos- a una coyuntura difícil: a mediados de la ejecución de dos proyectos en Jauja, en los cuales se estaba llevando una ejecución de poca calidad, y con una población pasiva y sin organizaciones que la representen en espacios de discusión con las instituciones ejecutoras de tales proyectos.

Otilia me comenta que durante el proceso de evaluación técnica del proyecto, habían grupos de la población que tenían expectativas muy altas sobre los impactos que Jauja Monumental podría traer sobre la ciudad, además de celebrar el hecho de que hubieran personas conocidas de Jauja en las instituciones estatales encargadas de su diseño y ejecución. Sin embargo, es consciente de que estas expectativas no eran compartidas por la gran mayoría de la población jaujina.

Otilia: Al principio, como te digo, a nosotros nos llenó de satisfacción “qué lindo, mira, qué van a hacer eso” sí me acuerdo toda la expectativa que había...

Yo: pero de cierto sector de Jauja, de todas maneras no?

Otilia: Claro algunos... verdad, como tú mismo dices... los más artistas de repente, los que tenemos un pasado más arraigado en la ciudad...y más como nos lo pintaron... nos dijeron que iban a hacer unas bancas ornamentales... Nos dijeron que iban a poner esos faroles antiguos, tipo antiguo, entonces dijimos “que lindo va a quedar, y es más o menos el estilo de la época en que se funda Jauja... la representatividad de la primera capital”... pero, como te digo, al final fue una corrupción tremenda... Fue por la ineficiencia, la corrupción que hubo ahí detrás, sino de repente hubiera quedado algo lindo, regio.

Sin embargo, a medida que fue avanzando el proyecto, estas expectativas se tornaron rápidamente en decepción frente a la baja calidad en la ejecución del mismo. Esta situación, ella señala, se debió a la ineficiencia de las agencias ejecutoras y al poco interés de la población de la ciudad para supervisar el proyecto. Uno de los aspectos que le hace sentir mayor indignación sobre este punto es la participación de personas jaujinas en las instituciones estatales de ese momento, lo cual implicaba para ella una especial atención por la calidad de las obras, que iba más allá de las funciones laborales, ya que debería estar motivada por un compromiso identitario con Jauja.

La poca eficiencia en la ejecución, según Otilia, fue alimentada de manera determinante por una corrupción sistemática en el actuar de las instituciones estatales. Si bien, al sostener este punto, no indica evidencia concreta más allá de algunos rumores, uno de los argumentos más fuertes que tiene para sospechar de esta situación -y que además coincide con lo que Julio comentó- es el ocultamiento de la información al patronato y a ellos por parte de la DIRCETUR. Además de la corrupción, ella sostiene que la falta de representación desde el gobierno local -situación que se agudizó en la gestión del alcalde Sabino Mayor- y el pobre desempeño del Patronato fueron otros factores claves que permitieron la baja calidad en la ejecución.

Otilia: Sí, al final también se reclamaron los expedientes técnicos para ver si coincidían con lo que estaban haciendo, no les dieron, les negaron. Primero les enseñaron un expediente, después - cuando se enteraron- había otro... Hemos ido a la región, ahí, varias veces para presionar... Qué pena porque al hacer esta hora ha habido jaujinos, varios han habido trabajando en esa época en el gobierno regional, y yo digo, pues “bueno, sí se va a hacer una obra en mi tierra yo sí veo que se hagan bien las cosas”, pero no.

Yo: ¿No hubo tanto interés?

Otilia: Algo así... No sé hasta qué punto sea cierto, pero con lo que me contaron, por ejemplo, de una persona que estaba a cargo de lo de la iglesia... Que lo de la Iglesia también le iban a poner pan de oro, más bien le sacaron el pan de oro adentro, en el altar mayor y el altar de Santa Rosa también. No tiene nada, nunca lo han terminado y sabes qué me cuentan... que... no sé hasta qué punto sea cierto o no... que la persona que estuvo a cargo, una jaujina que trabajaba en el Gobierno Regional, dice que le dijo al señor que hacía, el señor que estaba a cargo de la obra, él dice ha comentado que le dijo “Señor, ponga tanto por lo que está costando la obra, tanto para usted, tanto para mí, tanto para la obra”... y qué pena, pues, no? que en verdad... Claro a mí no me consta, dice que le dijo “yo no puedo ponerle tanto, le pondré un poquito más” dice que le dijo, pero de todas maneras le quitó.

En la actualidad, ella califica el mantenimiento de las obras como “penoso”. En esta situación, Otilia resalta la responsabilidad que tienen las instituciones del Estado y la

población jaujina. En primer lugar, porque la DIRCETUR no construyó obras de calidad, y al poco tiempo estas se fueron deteriorando con el uso. En segundo lugar porque la municipalidad no le presta atención a la protección del patrimonio material de la ciudad, y más bien está centrada en promover la actividad comercial. En tercer lugar porque la mayoría de la población no tiene interés en los atributos de la ciudad que ella y su grupo defienden. Para ella esta “falta de conciencia” sobre la arquitectura jaujina se debe a los procesos migratorios de la ciudad, que generó que las familias dueñas de las casonas se muden a Lima y los nuevos dueños (migrantes de distritos u otras provincias) no tengan un mayor apego con dichas construcciones, además de tener otras actividades económicas sobre esos espacios.

Otilia: y eso ha sido de la familia Landa y todos se fueron, cuando la tía Teresa Landa ella murió le dejó a Enrique Landa, Enrique Landa hasta el final pero cuando el murió la esposa la vendió a una familia Limaylla. Esa familia Limaylla...

Yo: Sí, ahí vi un anuncio de un abogado

Otilia: Uf, si tú vieras esa casa tiene una sala...normalmente ¿lo que es no? un patio al centro, alrededor habitaciones, entras con el zaguán, pasas el patio, llegas a la sala, y de la sala era el comedor. El comedor era lleno de vidrio, se suponía que daba un jardín. En esa época...

Pero estos señores Limaylla, ¿cómo han conservado? está en casa toda su cosecha, lo que ellos siembran bastante ponían su cosecha siembra maíz habas todo ahorita en su segundo piso el piso es de pino, todo el entablado...pero ya los Limaylla son los que ponen en su cosecha en todo el entablado en todos los cuartos de arriba o sea se humedece el pino madera fina se llena a veces de ratas...

Ella denuncia la actitud pasiva que toma el municipio frente a la circulación del capital que transforma el espacio jaujino, ya que quieren detener el dinamismo comercial de la ciudad, ni generar conflictos con asociaciones de comerciantes o transportistas.

Otilia: Ahora el año pasado. Entonces me dijeron “no se puede”. Pero, “cómo no se puede, si el Instituto Nacional de Cultura dice que no se deben destruir construcciones... ya, que se destruyan, pero que la vuelvan a hacer así solamente fachada”. Entonces “*no se puede porque después dicen que se les ponen muchas trabas y que se van a ir de Jauja*”... y yo les dije pero que se vayan pues... (risas de ambos)... Si no van a querer vivir bien, que se vayan pues, ¿no?

“Y para otras cosas como son tan exigentes, para otras cosas sí tienen autoridad para multar indebidamente, muchas veces, para cometer a veces abusos” yo les dije “porque ahí tienen autoridad y “por qué no pueden tener autoridad para una cosa que va a mejorar nuestra ciudad” pero “no, no se puede”... (Énfasis mío)

Esta situación actual de la ciudad, que Otilia compara triste con el pasado, ha hecho que ella vea el futuro de la ciudad desde una posición bastante pesimista. Ella misma cuenta que su participación en algunos espacios ha generado que algunos grupos califiquen su posición de “retrógrada”. En un momento, comparando la situación de Jauja con la del Cusco, ella dice lo siguiente:

Otilia: Pero acá no se entiende eso ¡a mí me han dicho hasta retrógrada!... Me han dicho “no quieres el progreso de Jauja, no permiten que se hagan esas construcciones...”

Yo: ¿quién te ha dicho?

Otilia: Ay...a mi prima le han gritado un día... cuando dijo Ahí están destruyendo una casa en Tarapacá ella dice “qué pena, ahora qué tipo de construcción va hacer”... parece que el dueño la escuchó y salió a gritarle.

Yo: y esos dueños, a qué se dedican?

Otilia: Ahora ellos son agricultores que tienen plata, pues ¿no? Que pueden comprar y luego hacen lo que quieren...

Otilia: (En otro momento) Ya después les dije a mis hermanos “Bueno, si queremos quedarnos en Jauja tenemos que resignarnos a ver todo lo que está pasando porque creo que no se puede ir, ni hacer nada”.

d. Fox y las asociaciones culturales

Fox vivió la historia del proyecto desde otro punto de vista, en el que resaltan algunas aristas que desde los otros actores no se ven. Hay que resaltar que Fox es un actor que no estuvo directamente en los entretelones logísticos del proyecto. Sin embargo él vivió, como miembro de una asociación cultural, y como jaujino comprometido con ciudad, de muchas de las reuniones que convocó la DIRCETUR con la población y con los operadores turísticos. Además, este compromiso con la ciudad y su contacto con muchas de las asociaciones culturales mencionadas, ha generado que Fox haya participado y conozca de primera mano los antecedentes de este proyecto.

A diferencia de todos los demás actores, él recuerda de manera más amigable el proceso de diseño y ejecución del proyecto. Fox recuerda en su entrevista las reuniones que se organizaron desde la DIRCETUR con la población y con los operadores turísticos. Él recuerda especialmente el evento de presentación del libro “Jauja: pedacito de cielo” que se lanzó en Lima y en Jauja, y en donde se formularon varios artículos sobre la provincia que resaltan los atributos naturales y sociales que él constantemente defiende.

A pesar de que Fox es consciente de que el proyecto se llevó a cabo de una manera poco eficiente, y que el municipio jugó un papel triste en este proceso, es una de las pocas personas entrevistadas que resalta aspectos positivos de Jauja Monumental, y enfatiza en la importancia de un proyecto de este tipo para una provincia con las características de Jauja.

Fox: Pese a que no mucha gente puede decir a Álvarez y a su equipo que no hizo nada, yo creo que para mí, esa iniciativa de hacer el libro con con fallas y todo lo del proyecto pero lo positivo hay que sacar siempre...

Yo: Y por qué crees tú que fue importante esta iniciativa

Fox: Para mí resultó ser destacable que creo yo, porque 1.- Para proteger lo que es patrimonio de Jauja 2.- también en la memoria de Jauja no se pierda, está en estos la memoria está en estos aspectos... y 3.- fortalecer nuestra identidad, sentirnos jaujinos, sentir nuestro camino, y empezar a tomar conciencia de qué es lo que tiene Jauja. De lo que tiene abajo

Fox comenta que a pesar del intento del proyecto por transformar el aspecto físico de la ciudad, él considera que la mayoría de la población vive en una situación de desconocimiento y desapego frente a los atributos de la provincia y la ciudad, ya que menciona que existe un discurso de “desarrollo” y “modernidad” que implica una desconexión con los atributos de Jauja que Fox defiende: su historia y su naturaleza. Esta situación explica parcialmente para él el pobre mantenimiento en que se encuentran las obras resultantes del proyecto.

Según Fox, esta distinción maniquea entre el progreso y los recursos naturales e históricos de un lugar se expresa también en las gestiones políticas de algunos distritos de la provincia. Él recuerda, visiblemente fastidiado, los altercados que ha tenido con algunos alcaldes distritales, como con el alcalde del Acolla de hace algunos periodos, en cuya gestión se destruyó parte del camino Qhapaq Ñan que pasaba por el distrito, para ampliar la carretera hacia Jauja.

Por eso siempre manejo este lema: “no se puede amar lo que no se conoce”. Uno no puede amar ni defender lo que no conoce, hay mucha gente que no conoce y al diablo. Y la destrucción de Jauja, sin mentirte, no solo de Jauja ciudad, sino Jauja la provincia, radica en sus alcaldes, son unos ignorantes, discúlpame el término, ignorantes. Yo los respeto, pueden ser excelentes en sus profesiones, pero son ignorantes. Tenemos el alcalde de Paca, que a todo el camino Inca le ha metido el Caterpillar, para ampliar la carretera. Igual ahora, el alcalde de hace dos o tres gestiones atrás de Acolla. Yo he ido varias veces a decirle “alcalde, qué está haciendo”, porque el *Qapac Ñam* que pasa desde Colombia, Ecuador, que pasa por Acolla, le ha metido Caterpillar y luego le ha metido ripio de piedra. Voy a conversar, y sabes que me dice? “Usted se preocupa por cosas viejas cuando mi pueblo se muere de hambre”...un ignorante.

[...] Es como si ya no valiera, no sirve para ellos, ellos lo ven como un atraso. Quiero dejarme entender: no sirve y es como un atraso. “estamos atrasados”... Y ellos tienen un concepto mal de lo que se llama modernidad y desarrollo, manejan mal. *Creen que modernidad y desarrollo es meterle cemento, ladrillo, hacer una huachafaría de lo que es arquitectónico.* Tienen todo un vacío en la cabeza con respecto a cultura... (Énfasis mío).

Respecto del nuevo proyecto del plan COPESCO, que aún está en su etapa de diseño, Fox también se mantiene optimista. Según su postura, “todo intento para mejorar Jauja es bienvenido”, y según su experiencia, se está tratando de vincular mejor a los otros actores de la población.

Yo: ¿Este COPESCO sólo va a ser de espacios públicos o sea, las calles o también va a ser como el otro que tuvo como una reparación de unas casonas?

Fox: Bueno, me parece que también va a tener algunas casonas, ¿no? Para proteger... Por esa razón están haciendo un estudio, recogiendo datos...han venido acá, hemos estado venido dialogando... Claro que no tienen la información que yo manejo, pero me da gusto que vienen, toca la puerta, el último que ha venido me ha dicho: “nosotros vamos a plasmar sus ideas, y un borrador le vamos a alcanzar”... qué bonito, así debería ser todo proyecto... entonces Una vez que se socializa qué va a ser mucho mejor se va a aceptar...

Yo: ¿Y así como con usted, lo estarán haciendo con otras personas?

Fox: Parece que sí...he visto que han visitado a algunas tiendas comerciales, a persona de edad, después a algunos del colegio de ingenieros.... a toda organización social y cultural de Jauja...

Yo: ¿y algunas asociaciones también? ¿A cuáles crees que se debería preguntar?

Fox: Las organizaciones barriales. Eso es fundamental.

5. Análisis: Identificando narrativas sobre el proyecto y la ciudad

Luego de haber descrito a los actores y sus experiencias a lo largo del proyecto, en esta sección se analizarán brevemente los temas que emergen de estas descripciones. Para el proceso de análisis se usó el software *Atlas ti*, mediante el cual se categorizó la información recogida en el campo (entrevistas, conversaciones, observación, fuentes documentales) a partir de ciertos códigos. Lo que se buscará en esta parte es categorizar la información a partir de algunos elementos constantes, los cuales son ejes temáticos que articulan la información de los actores.

Estos ejes temáticos están clasificados en dos. El primero consiste en encontrar los factores que influyeron en el desarrollo del proyecto, ya que desde las reconstrucciones de los distintos actores se mencionan factores que pudieron mermar la calidad en la ejecución de “Jauja Monumental”, y que remiten a la relación que existió entre sociedad y Estado. El segundo tema refiere a un fenómeno más abstracto que también se expresa en las reconstrucciones de los actores desde sus distintas posiciones y configuraciones: las representaciones del espacio, en sus dimensiones estéticas y económico-políticas.

5.1. Relaciones Sociedad - Estado: Factores que influyeron en Jauja Monumental

En este acápite abordaré el tema de las múltiples relaciones que se tienden entre la sociedad y el Estado (a través de sus instituciones) a lo largo de las experiencias de los actores directamente involucrados. En la medida en que este fue un proyecto aplicado desde la esfera estatal, re-produjo muchas de las narrativas que se construyen desde la sociedad civil sobre el Estado (y viceversa). En este análisis se toma a estas dos esferas en su constante relacionamiento, no como independientes o con sistemas de disposiciones y procedimientos autónomos, sino con una mutua influencia.

Esta primera parte explora los factores que influyeron en el desarrollo del proyecto Jauja Monumental, haciendo énfasis en la gama de relaciones que se generó entre Estado y sociedad. Estos factores están agrupados en las siguientes categorías: manejo de presupuesto y tiempo, corrupción, cambios políticos y coherencia entre escalas de gobierno, y representatividad de la población y comunicación entre actores.

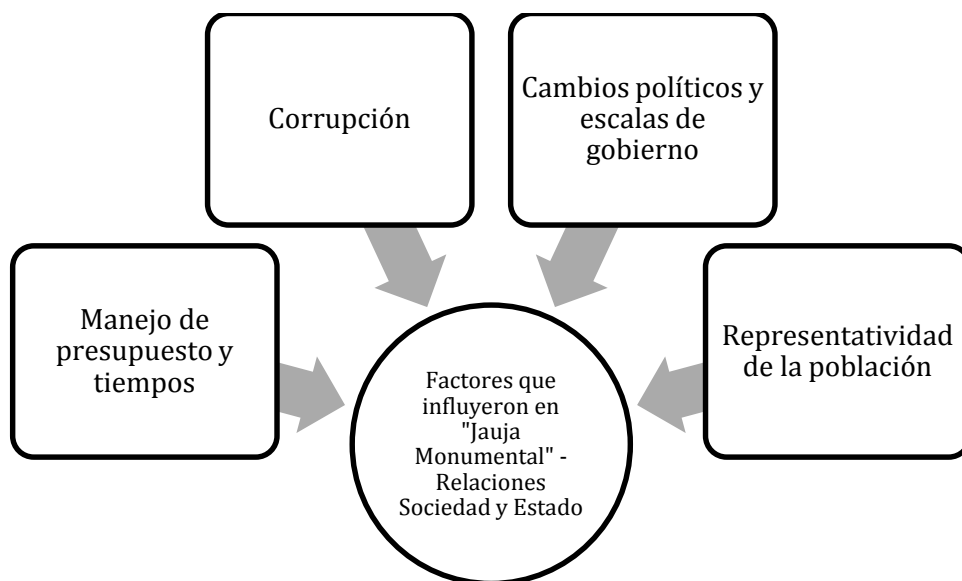
Desde los miembros de las asociaciones civiles, la prensa local y la población existen fuertes denuncias por el contraste que existió entre el lenguaje altamente técnico que usaba la DIRCETUR y los planos del proyecto en su diseño con la baja calidad de las obras reales: el

poco cuidado con las casonas al momento de la reparación, los cambios en los colores con que se pintó algunos balcones, el diámetro “insuficiente” de las tuberías, la falta del cableado subterráneo, y la falta de instalación de canaletas en los tejados.

Luego de terminado el proyecto, es visible el deterioro en el que se encuentran las obras que se consiguieron mediante el proyecto: las bancas, que nunca fueron cubiertas, humedecidas por la frecuencia de lluvias, los faros de alumbrado público que nunca encendieron, los canales pluviales colapsados en el jirón peatonal. Todos los entrevistados concuerdan en que las obras duraron bien mucho menos tiempo del que se pensó, al margen del mantenimiento de la población.

Los factores explicativos de esta situación se constituyen de algunos elementos, dependiendo del actor que los evoca.

Diagrama 3: Factores



Fuente: Elaboración propia

a. Manejo del presupuesto y tiempos

Uno de los factores más mencionados en las entrevistas con los dos actores involucrados de manera más cercana en el proyecto (Estado y asociaciones civiles), y que por tanto estaban más cercanos a sus entretelones logísticos, fue la calidad del manejo del presupuesto y los tiempos desde la agencia ejecutora (la DIRCETUR).

Los entrevistados que fueron funcionarios coinciden en que el tiempo de la gestión en que se planteó ‘Jauja Monumental’ fue insuficiente para realizar los cambios que planteaba el proyecto, ya que el tiempo de diseño tomó casi 2 años y la ejecución se comenzó a realizar en el último año. Otro de los factores que son señalados es la falta de experiencia previa en un proyecto de recuperación del patrimonio material en una ciudad andina de la sierra central.

Esta ‘experimentalidad’ del proyecto generó, según Luis, que los precios del material y el tiempo para conseguirlos se extendiera de una manera no prevista, como sucedió con el pan de oro para recubrir el altar mayor de la iglesia Matriz.

Luis: Y al final el problema fue que, con estas cosas los materiales y habían cosas que se tenían que traer hacer por pedido, no es lo mismo cuando compras una bolsa de cemento que hacen industrialmente, pero ahí los insumos, todo eso tenía que traerse especialmente... no se habían calculado vienen los precios por ejemplo llevan a destiempo. Por ejemplo en la iglesia matriz, el pan de oro se tenía que traer especialmente de Italia, porque no había de otra forma. Entonces para que llegue y todo eso era un proceso... y son cosas que te van alargando misma duración. Pero en todo caso fue una experiencia bonita... lo que sí nos quedó un poco corto completamente el tiempo, porque lo dejamos así a medias.... Lo de la peatonalización ya se terminó así a duras penas...

b. Corrupción

Otro de los factores señalados como influyente en el desarrollo del proyecto fue la corrupción, factor ampliamente conocido en la ejecución de obras físicas desde el sector público.

Según algunos actores, como Otilia del Frente de defensa y Luis de la DIRCETUR, este factor fue determinante en la calidad de la ejecución del proyecto. A pesar de que no existen pruebas concretas de las afirmaciones, la corrupción en este proyecto, según ellos, puede ejemplificarse con la poca evaluación de la calidad de parte de ciertas entidades, el mal manejo del dinero de las obras (ya que al final el presupuesto no alcanzó para terminar bien el jr. Junín o reparar todas las casonas que se planteó), y la poca transparencia en la elección del personal que ejecutó las obras.

A pesar de que hasta el momento no existen pruebas de que realmente haya existido corrupción en este proyecto, tanto desde el Frente de Defensa como desde el Patronato se señala una actitud sospechosa de ocultamiento de la información, en concreto de los expedientes técnicos, desde la DIRCETUR hacia las organizaciones de la población, las cuales señalan que no se otorgó esa información por miedo a que pueda ser corroborada con otros especialistas. A pesar de esta actitud señalada por los actores, cuando fui a las agencias respectivas (Oficina de Proyectos de Inversión en el gobierno regional Junín), estos documentos me fueron facilitados sin mayores complicaciones. No obstante eso debe ser contrastado con el hecho de que fui 8 años después de la ejecución de ese proyecto, cuando el sistema de proyectos de inversión pública se ha reformado, y porque me presenté como alumno investigador de la universidad Católica.

Luis: No pues, ahí la ejecución era directa, podríamos decir, sino que ahí estaba el enchapado, ¿no?, y eso decíamos “lo teníamos de ser un especialista” no, pero se presentaba el amigo de un papa y decía “no, eso lo podemos hacer con mi gente”... y así quedaba no. Entonces, por eso, la cagada que hicieron, hasta las huevas ha quedado el enchapado.

Yo: Entonces, tú crees que ahí hubo corrupción de alguna gente, ¿no?

Luis: Sí pues, de alguna manera eso es corrupción eso de meter a tu pata... lo único que sí quedó bien hehecito fuera Capilla Cristo Pobre, eso que si quedó bien porque se terminó en los plazos y estaba con todo el proyecto bien definido, entonces quedó muy bien.

Más allá de la existencia real de la corrupción como uno de los factores que realmente influyó en el desarrollo del proyecto, el hecho de que sea evocada con tanta frecuencia y hasta naturalidad, nos debe invitar a reflexionar sobre lo estructurante que se ha convertido este elemento para calificar el desempeño del sector público en los proyectos ejecutados.

c. Cambios políticos y escalas de gobierno

Otro de los factores señalados como determinantes a la hora de calificar la calidad del proyecto es el cambio en la gestión de los gobiernos locales y regionales, en el año 2011.

Tal como se menciona en la totalidad de entrevistas, este cambio fue determinante en la relación entre las escalas de gobierno local y regional. El cambio en la región significó un alejamiento casi total de los proyectos regionales para la provincia, ya que se canceló la segunda etapa del proyecto “Jauja Monumental” -que incluía otras obras complementarias- e intentó la reubicación del aeropuerto hacia Huancayo, lo cual provocó manifestaciones desde la población.

A nivel local, la gestión de Sabino Mayor es calificada por todos los entrevistados como una gestión que no tuvo un plan de gobierno estructurado, además de que no cumplió una función de liderazgo ni de defensa de los intereses de la provincia en los conflictos en los que se vio involucrada con el gobierno regional en este periodo. Para los ex-funcionarios de la DIRCETUR, el papel de la municipalidad fue clave en el desarrollo del proyecto, ya que a través de su intervención es que se pudieron desarrollar ordenanzas normativas para el uso y apropiación del espacio en la zona monumental jaujina.

Este aspecto es revelador de la naturaleza del aparato administrativo estatal y de la situación que este atraviesa en la actualidad.

En primer lugar, muestran la discrecionalidad que tienen los gobiernos de turno para continuar o detener proyectos en marcha, aunque estos muchas veces son planteados como reformas a mediano o largo plazo. En segundo lugar, muestra la desarticulación entre las distintas escalas de gobierno en las que cuales se ejerce la administración estatal. Estos dos aspectos nos reconectan a la discusión teórica sobre el Estado desde la antropología (Chaterjee, 2007; Gupta, 1995, Migdal, 2004; Trouillot, 2001) desde la cual se discuten algunas suposiciones de la teoría política clásica que considera al Estado como una institución o esfera de poder natural, homogénea y separada de la sociedad. A través del ejemplo que nos brinda “Jauja Monumental”, se puede ver cómo el Estado funciona a partir de múltiples aristas a través de sus instituciones, las cuales muchas veces llegan a entrar en conflicto; a la vez, nos muestra cómo las instituciones estatales están compuestas por

personas (funcionarios y representantes políticos) con cierto margen de agencia, y con intereses y proyecciones distintas, muchas veces previas a su ejercicio de la función pública.

Desde la reflexión de Castells (1979) sobre el espacio urbano, entendemos que el proceso de producción del espacio incluye, además de los elementos de la producción económica, el consumo, y el componente simbólico, la *gestión del espacio*, que incluye a los procedimientos normativos sobre este. Aplicando este modelo analítico al caso jaujino, podemos entender que esta ausencia de gestión efectiva desde el Estado (en su escala local) sobre el espacio genera que la lucha constante por el control del poder transformativo del espacio se lleve a cabo en otras arenas: desde los agentes económicos privados.

El comercio en Jauja no es una actividad que se realice a gran escala, como en otras provincias reconocidas a nivel nacional por esta característica (Huancayo o la selva central). Sin embargo, el comercio interno y el transporte urbano son dos de las actividades hegemónicas -e interconectadas- que se desarrollan en la ciudad de Jauja, y que despliegan determinadas prácticas espaciales transformativas del espacio. Al no existir una gestión efectiva del espacio desde el Estado, el espacio de la ciudad es producido de una forma particular de acuerdo a las necesidades y requerimientos de este grupo de actores. Esta situación genera una tensión simbólica con los residentes de la zona monumental, los cuales despliegan estrategias de resistencia y rechazo frente a este grupo social mediante discursos cargados de elementos racistas o clasistas.

d. Representatividad: Participación de la población y comunicación entre actores

Otro de los temas mencionados en las reconstrucciones retrospectivas del proyecto es la mala comunicación entre los actores participantes y el poco interés y participación de la población jaujina, más allá de contadas excepciones.

Uno de los factores que identificamos como determinante respecto a este tema es el lenguaje exclusivamente técnico y burocrático que tuvieron las agencias estatales en su relacionamiento con la población. A pesar del esfuerzo que narran los exfuncionarios entrevistados para lograr hacer una promoción efectiva del proyecto, esto contrasta con los comentarios de Julio donde señala que la gente no entendía algunos procedimientos en la ejecución, ya que las explicaciones en las reuniones estaban plagadas de una retórica excesivamente técnica.

Esta retórica fue parte de las visibles actitudes desde las agencias estatales que reflejan la visión que se tuvo sobre la población desde las agencias que ejecutaron el proyecto.

A lo largo del diagnóstico y la promoción de Jauja Monumental, el proyecto parece haberse planteado en una lógica de recuperación e incluso rescate de la arquitectura y el patrimonio de su misma población, ya que se enfatiza en el mal uso y poco cuidado sobre los atributos físicos de la ciudad, sin profundizar mucho en las causas más estructurales de esta situación.

La retórica del proyecto y de sus funcionarios expresa y naturaliza una comunicación unilateral desde las agencias estatales sobre la población, en la que, en lugar de incluirla como un agente activo y con saberes y proyecciones particulares sobre la ciudad, para nutrirse de ellas y generar una mayor apropiación colectiva del proyecto, esta debía ser “sensibilizada” y “concientizada” sobre los modos correctos de practicar el espacio.

Parece que se asumió fácilmente que el proyecto sería atractivo desde un principio para un sector mayoritario de la población jaujina, sin tomar en cuenta los factores económicos inmediatos que influyen en las decisiones e intereses de estos grupos, ya que el proyecto implicaba un cambio en la transformación del espacio como parte de una reforma en la dinámica existente dentro de la ciudad.

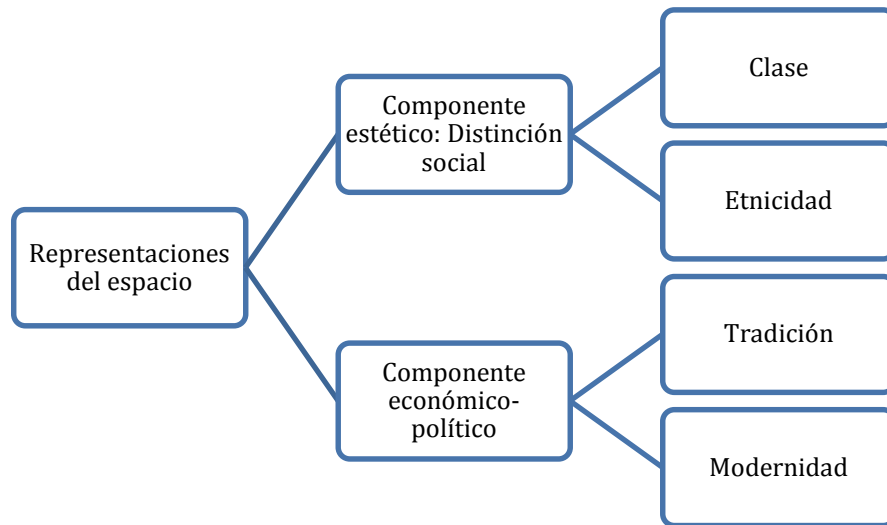
Esta falta de las proyecciones y deseos de una parte de la ciudad jaujina en el proyecto (tomando la idea del “derecho a la ciudad” de Harvey, 2013) se reflejó en la generalizada “apatía” de la población que los entrevistados comentan. A pesar de que pudo haber una ineficiente convocatoria de la municipalidad en estos eventos, habría que revisar mejor las causas de esta situación poniendo el énfasis en el actuar de los demás actores, ya que a pesar de los intereses -en apariencia- distintos sobre la ciudad, han existido momentos de movilización masiva y conjunta de la población jaujina por una misma causa. Un ejemplo contemporáneo son las manifestaciones masivas que se llevaron a cabo frente a la amenaza de reubicación del aeropuerto.

5.2. Representaciones del espacio

En este acápite se analizarán las referencias que se han expresado desde los actores sobre sus representaciones del espacio, las cuales se construyen desde posiciones distintas de la vida social jaujina. Tales representaciones del espacio, en consecuencia, están cargadas de dichos elementos de la dinámica social de la ciudad: tanto del componente económico-político, en relación a un proyecto de ‘desarrollo’ para la ciudad, como un componente sociosimbólico, en relación a las valoraciones estéticas que se forman respecto de la arquitectura.

Antes de empezar con esta parte del análisis hay que señalar que esta investigación tuvo un sesgo que influirá considerablemente en esta sección, ya que en la elección de los actores claves en su participación en “Jauja Monumental” (y a los cuales se realizó entrevistas en donde se recogió más información) se incluye de manera casi total al sector de la población jaujina que, con matices, estuvo a favor del proyecto de ciudad que se planteaba desde la DIRCETUR-Junín, que es la promoción de la actividad turística en Jauja.

Por esta razón, los resultados de este análisis se centran en la visión sobre Jauja desde ese sector jaujino, que a pesar de su visibilidad no parece ser el grupo con la visión más compartida sobre la ciudad.

Diagrama 4: Representaciones del espacio

Fuente: Elaboración propia

a. **Tradición y modernidad: Proyecciones económico-políticas sobre Jauja**

El componente fundamental de las representaciones del espacio, según la propuesta teórica de Lefebvre, es la dinámica productiva. “Cada espacio social es producto de sus relaciones de producción” (2013: 98) es señalado desde su retórica marxista.

Por otro lado, en su texto “dinámica social y minería”, Guillermo salas revisa teóricamente las narrativas de modernidad. El autor señala, partiendo de Jameson (2002), que la modernidad –y su antítesis temporal, la tradición- son términos que (como muchos otros – clase, patria, Dios-) no dicen nada en sí mismos. Por esta razón, no pueden ser considerados conceptos, ya que dependen de un contexto específico para llenarse de sentido, y su naturaleza es puramente performativa: es esta naturaleza la que la vincula a la emergencia y reproducción de hegemonías que tratan de reproducir un determinado orden simbólico y material (Laclau y Mouffe 1985, citados en Salas 2008). En el caso actual, señala Salas, no se puede separar la narrativa de modernidad, y su uso actual, de un significado que hegemónicamente lo asocia a un sistema económico capitalista neoliberal y de libre mercado.

Para revisar nuevamente, de manera breve y superficial la dinámica productiva en la ciudad, se podría resumir algunos puntos que ya se han venido señalando hasta ahora: su naturaleza de capital de provincia que la convierte en un “lugar central de mercado”, ya que está muy bien articulada con dinámicas y espacios rurales, con los cuales existe un flujo constante de personas que se dedican al comercio de productos agropecuarios (especialmente los

miércoles y domingo de feria) o que buscan acceder a los servicios estatales y privados que se concentran en la ciudad.

El ser capital de provincia también genera la existencia de un fuerte sector de su población dedicado a la atención y gestión de dichos servicios estatales y privados que se concentran en este espacio: bancos, colegios, hospitales, farmacias, hoteles, galerías comerciales, entre otros. Como consecuencia de esta dinámica, y del crecimiento del casco urbano en la ciudad, existe una creciente presencia de mototaxis, el principal modo de transporte dentro de la ciudad, y de vehículos interdistritales e interprovinciales.

A las características “internas” de la ciudad, se le suman la gran conectividad que tiene con las demás provincias del valle del Mantaro (La Oroya, Concepción, Huancayo), con otras provincias de la región (Tarma, la selva central), y con Lima, por su cercanía a la carretera central, y por la presencia de un aeropuerto que opera cerca de 5 vuelos diarios.

No obstante esta articulación con dinámicas rurales y regionales, Jauja es una ciudad que ha vivido bastante relegada de los procesos de modernización en el valle en los que Huancayo fue y es protagonista por ser capital regional y por la temprana presencia del ferrocarril. De esta manera, Huancayo (y su dinámica metropolitana) parece simbolizar en el imaginario jaujino la significación más cercana y particular de la narrativa de “modernidad”, por la presencia del desarrollo en infraestructura (edificios, centros comerciales) y tecnología (productos producto de la inversión privada).

No obstante esta referencia cercana de, lo que según Salas (2008), podría ser considerado como “modernidad” en su significación hegemónica, la búsqueda del desarrollo para Jauja (frente a lo que Pablo menciona como “indefinición como ciudad”) sigue siendo un tema que es constantemente fuente de tensión entre grupos de la ciudad. En este acercamiento a los actores principales del proyecto Jauja Monumental podremos ver uno de estos planteamientos sobre la ciudad, y sobre la provincia.

Jauja Monumental fue planteada desde sus inicios, y sigue siendo evocada, sobre todo en términos político-económicos. En la documentación oficial, y en todas las entrevistas, el tema de un planteamiento concreto que apunte a un tipo de desarrollo para Jauja siempre está presente.

Las prácticas de uso y apropiación del espacio que mis entrevistados tienen en la zona monumental de Jauja son básicamente las mismas: uso residencial y suntuario de las casas, uso peatonal y recreativo de calles y plazas, y uso religioso/ornamental de las iglesias. Esto sucede porque, con excepción de Fox –quien es un operador turístico independiente- los demás tienen actividades económicas ligadas a sus carreras profesionales: profesores, científicos sociales, artistas gráficos, médicos.

Entendiendo sus prácticas espaciales, se pueden entender mejor sus intereses sobre la ciudad, que se vinculan a su valor de uso residencial, y a su valor simbólico ornamental, relacionado al prestigio. En este sentido, ellos ven el turismo como una actividad económica beneficiosa

para la ciudad y totalmente acorde a sus intereses sobre ella. Por esta razón, buscan aprovechar la potencial articulación de Jauja para generar un circuito turístico que explote (o en otras palabras, que convierta en mercancía) los atributos arquitectónicos y naturales de la provincia para un público nacional y extranjero en busca de la experiencia hecha mercancía que significa el turismo. De esta manera, “Jauja monumental” respondió –al menos en su planteamiento- en gran medida a esta proyección sobre la ciudad y su desarrollo.

Frente a la otra posibilidad, siempre latente, de articular a Jauja en la dinámica nacional a partir del comercio e igualarse a Huancayo (con las consecuencias que esto traería en la producción de su espacio) estos actores expresan su total rechazo, indicando que se perdería la historia y características particulares de Jauja para convertirse en un lugar “como cualquiera”, y en esa medida, nada atractivo para el desarrollo de la actividad turística.

Julio: Por eso en estas casonas todo se relaciona: todo ese mundo social, si se indaga más, quiénes anteriormente han vivido... y cómo ha sido su modo de vida de ellos...ahora todo el tiempo todo el mundo bailando Santiago todo el mundo baila una tunantada... y se están perdiendo las costumbres del cortapelo, de los matrimonios hay tanto para hacer Jauja... por lo menos todavía es virgen, a nuestras costumbres, y qué nos falta? tenemos agua, tenemos todo, comida típica, danzas, bailes, cuentos, todo tenemos: poetas, escritores abogados, tanto personajes, que tenemos cuando vienen a ver nuestras casas... Entonces, el hombre del Lima, de otros países viene a matar su estrés, quiere paz... Donde encontramos paz: en Cusco, en Cajamarca, en Jauja... Entonces nos toca, vienen acá a nuestro aeropuerto y dicen “qué, esta tontería es Jauja?”

Yo: ¿Y qué crees que es lo que les desilusiona?

Julio: *Que yo vengo y ya estoy cansado de ver residencias y edificios, quiero ir a un pueblito a una primera capital o un pueblo añejo, comer y saborear sus costumbres, escuchar sus vivencias, sus tradiciones, de repente bailar sus danzas, ir a recostarme en una casa, mirar sus puertas, sus plantas, sus animales, qué sé yo... esa es la satisfacción, pues, es algo espiritual, porque el hombre vive de eso: del sentir, vive de una emoción.* (Énfasis mío)

b. Valoración estética y distinción social

A lo largo del recojo de información, uno de los elementos que más resaltó por su frecuencia fue la valoración estética sobre la arquitectura jaujina y de otros atributos de la ciudad que son constantemente defendidos por los actores involucrados en este proyecto.

Al mismo tiempo, al hablar del mantenimiento que le da la población a las obras que resultaron del proyecto, el factor que más salió fue la referencia al nivel educativo y “cultural” de la población. Julio, por ejemplo, repitió diecinueve veces en la entrevista la falta de educación de la gente como un obstáculo para el turismo y para la belleza de la ciudad.

En su texto “La distinción: las bases sociales del gusto” (1991), Pierre Bourdieu examina el criterio y la valoración estética desde su teoría sociológica de la práctica, postulando que estos sistemas de clasificación deberían entenderse a la luz de sus definiciones de “habitus” y de “clase”.

Bourdieu entiende el *habitus* como una serie de disposiciones de prácticas sociales y de percepciones sobre dichas prácticas. El habitus es reproducible e inteligible en la medida

que es practicado y leído entre grupos de una misma *clase social*; es decir, grupos que se encuentran en condiciones materiales relativamente homogéneas, que a su vez están relacionadas con el acceso desigual a capitales económicos, sociales y culturales heredados e incorporados, a partir de factores más estructurales.

El autor define clase social como

“El conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, objetivadas (materiales) o incorporadas, como los *habitus* de clase y en particular los sistemas de esquemas clasificadores” (1991: 100).

En este sentido, propone que la valoración estética constituye un sistema clasificador que se forma a partir de las disposiciones generadas por el *habitus* de una clase. En otras palabras, el acceso de un grupo a determinados capitales materiales, simbólicos y culturales, definidos hegemónicamente como “legítimos”, construye particulares sistemas clasificatorios, como la estética, los cuales sirven para generar distinción y reproducir la dominación simbólica de un grupo sobre otro.

Teniendo en cuenta esta reflexión teórica, podemos entender las referencias que se han realizado sobre el valor estético de la arquitectura de la ciudad desde un sentido distinto.

Jauja es una ciudad andina cuya historia de ocupación española durante la colonia y de inmigración europea y asiática durante la república, han generado formas de relacionamiento de mucha distinción, en donde el prestigio y reconocimiento de las personas y grupos han estado dados de acuerdo a su acceso a determinados capitales: el poder económico (tanto de actividad económica como de propiedades), las relaciones sociales, el apellido y los atributos físicos (en tanto demarcador de una procedencia étnica), el nivel educativo formal y los conocimientos y compromiso con los atributos que se resaltan sobre Jauja en el imaginario ‘oficial’: las fiestas y costumbres de la ciudad, la historia, los recursos naturales, entre otros elementos.

Entendiendo estos factores, podemos entender las múltiples valoraciones estéticas que se hacen sobre la arquitectura de la ciudad como modos de distinción entre los actores y grupos que componen la dinámica social jaujina a partir de las variables mencionadas. Esta situación se refleja en la condena constante por la poca valoración que se tiene en otros sectores de la ciudad sobre sus atributos arquitectónicos, en donde constantemente se hace referencia a la poca educación y consciencia que se tiene sobre la existencia y la valoración de este patrimonio.

Sin embargo, al defender y promocionar tales atributos, siempre se hace referencia a los productores originales de estos espacios (familias propietarias, pasado “glorioso de la ciudad”) y no se busca una apropiación simbólica mayor desde otros sectores por dichas construcciones, lo cual genera una celebración acrítica de la estética de un tipo de arquitectura, en donde lo que en verdad parece estarse valorando es este modelo de ciudad del

pasado -construida desde el presente-, compuesta por habitantes con un cierto habitus de clase: de ascendencia familiar europea, con capitales culturales occidentales, y con poder económico materializado en propiedades lujosas.

Esta suma de capitales, más allá de una simple distinción entre grupos, se convierte muchas veces en el parámetro a través del cual algunas personas dividen a la población entre jaujinos y no jaujinos, excediendo incluso el hecho de haber nacido en la ciudad o de tener ascendencia familiar enraizada en Jauja.

Un ejemplo claro de esta situación fue el discurso de presentación de la muestra fotográfica, en donde uno de los representantes, señaló que es la “Jauja señorial” que se muestra en dicha exposición la que debería “recuperarse” y mantenerse en el tiempo, comparándola con la Jauja actual. Esta persona comenta:

Estos nos sirve para meditar y pensar en que, si Jauja fue tan grandiosa, porque si uno ve esas fotos como se vestía esa gente señorial, Jauja siempre fue así, señorial. *Quizás los movimientos, las migraciones culturales, sociales, de todo tipo, han hecho que gente que no era del propio lugar, pero bienvenidos sean! Pero no para quitarnos nuestro sitio nuestro e imponernos su... a mí me da roncha cuando veo en un sitio y escucho que están tocando una chicha, una de esas... (parece que se contiene de decir algo)... canciones, pero que, disculpen, pero discrepo tremendamente, aquí, que no se toque una tunantada, un carnaval jaujino, una jija, una erranza neta, una huailigía, un chacranegro, un corcovado, que es lo que se debería incentivar. (Énfasis mío)*

Esta cita contrasta con lo dicho por el actor un minuto antes de esa frase, sobre una persona que identifica en la foto, en la cual el ponente relativiza el lugar de nacimiento para categorizarla como jaujina notable.

Entonces, cómo no estar detrás de que esta Jauja brille, recupere su brillo, siga brillando, no sé cómo decirlo... Entonces, cuando tuvimos la oportunidad de conocer esas fotos, nos presentaban por ejemplo a una familia japonesa, donde yo reconocí a Margarita Onaka..., que tenía su tienda en la esquina de Salaverry con Grau. Jaujina ella porque ya se afincó acá. (énfasis mío).

Con esta reflexión lograda sobre la distinción social de los grupos a partir de la arquitectura, es necesario volverse a preguntar por nuevas causas, más allá de las del interés económico inmediato, que puedan explicar la mencionada apatía de la población jaujina por proyectos de ese tipo y por el mantenimiento de sus obras.

6. Conclusiones: Primeros hallazgos

En esta sección se sintetizarán los principales puntos a los que esta investigación ha permitido arribar. En la medida que este es un primer estudio exploratorio, estos hallazgos, más que definitivos, sirven para dar nuevas luces y guiar los pasos de investigaciones futuras, que lograrán un acercamiento de mayor profundidad respecto del tema de la producción del espacio en la ciudad de Jauja.

En primer lugar, la descripción, desde un foco múltiple, de los actores y de sus experiencias en el proyecto, ha logrado plasmar la premisa subyacente de esta investigación, la cual señala que en el proceso de la producción del espacio entran en juego muchas variables que generan que los actores se ubiquen en determinadas posiciones en la estructura de relaciones de poder de la vida social jaujina. A partir de las prácticas sociales que estos actores despliegan para su reproducción física y social, en las que el espacio es una dimensión fundamental, los distintos actores generan distintos apegos y significaciones sobre la ciudad y su espacio físico y social.

Con proyecciones y posiciones distintas, estos actores cohabitan la ciudad e interactúan de maneras diversas. En ese sentido, el proyecto “Jauja Monumental” tuvo la característica de ser un evento cristizador de estos distintos proyectos que los actores (de manera individual u organizada) re-crean constantemente sobre la ciudad, en un ejercicio de apropiación física y simbólica.

En segundo lugar, la configuración de los actores, que en esta investigación han sido clasificados en categorías analíticas aparentemente cerradas, están, en la realidad social, entremezcladas: Si bien cumplieron roles distintos en el proyecto, en la vida cotidiana las fronteras entre dichos actores no es tan visible, sino que se difumina constantemente. Un ejemplo de esto se puede ver en que las fronteras del Estado con la sociedad son constantemente “invadidas”, entremezcladas y mutuamente influenciadas.

Por tal razón, luego de esta investigación entendemos que las agencias estatales se convierten en el resultado de una correlación de fuerzas entre grupos de la ciudad, y, por eso mismo, un campo de lucha al cual se trata de llegar para aplicar desde políticas públicas ciertos proyectos sobre la provincia y su desarrollo. En este sentido, entendemos a “Jauja Monumental” como un ejemplo de esta situación, al representar a un grupo de la ciudad y su planteamiento de la actividad turística como vía para el desarrollo de la provincia. Con este hallazgo se logra discutir la vigencia teórica de un Estado weberiano, de racionalidad independiente al resto de la sociedad, para avanzar en las perspectivas teóricas que permiten aprehender de una manera más dinámica y fluida el fenómeno estatal, en sus múltiples aristas, escalas y relaciones híbridas con la sociedad.

Como una reflexión más aplicada, vemos que el uso del espacio en un proyecto de desarrollo humano e integral, demanda un papel del Estado (en sus escalas de gobierno regional y local) a partir de liderazgos políticos firmes y representativos, siendo verdadero impulsor y articulador de todos los/las pobladores independientemente de su quehacer económico y social. El diagnóstico social de los verdaderos intereses de los actores puede indicar las estrategias más oportunas a seguir, cualquiera de las cuales no deberá dejar de lado la participación de todos los actores sociales en sus proyectos, desde la planificación del uso del espacio, su ejecución, mantenimiento, y supervisión.

En tercer lugar, y volviendo al tema que inicialmente guió esta investigación, la información producida en el campo *parece* mostrar algunos nuevos elementos para entender la discusión

tradición-modernidad en el caso estudiado. Hago esta afirmación con mucha cautela, ya que es producto de primeros acercamientos, tal vez insuficientes para hacer una afirmación categórica.

Se puede decir que estas evocaciones de *tradición* y *modernidad* son discursos metanarrativos en cuya significación particular se cargan de las especificidades del momento espacio-temporal en el que son evocados y practicados, y refieren a una distinción visible entre las referencias al pasado “oficial” de la ciudad y las referencias a nuevas dinámicas socioeconómicas producto de la inversión privada y el desarrollo tecnológico (infraestructura y comunicaciones). Sin embargo, a través de esta investigación se ha encontrado suficiente evidencia para sostener que también servirían para expresar en el discurso público una discusión más profunda, que si bien se traduce en la valoración exclusivamente estética de la arquitectura, está haciendo referencia *sobre todo* a las personas que practican dichos espacios. La valoración sobre estas personas está mediada por los capitales que estas poseen: su nivel educativo formal, su “habitus de clase” (en tanto apreciación estética de ciertas prácticas), su posición económica e incluso su procedencia étnico-racial.

Luego de esta investigación exploratoria, se abre una agenda pendiente para futuras investigaciones sobre el caso:

En primer lugar, en un próximo estudio se espera un mayor énfasis en el sector de la población jaujina, incluyendo una profundización en su clasificación (a partir de variables como su historia familiar en la ciudad, su barrio de residencia, género y/o edad), en sus prácticas de uso y apropiación del espacio, entre otros temas, los cuales permitan ir comprendiendo mejor cómo *las personas* practican y significan el espacio de Jauja desde distintas posicionalidades.

En segundo lugar, incluir a más miembros de los grupos señalados como actores del proyecto, para que mediante la identificación de nuevos contrastes y matices se logre aprehender a “Jauja Monumental” con mayor complejidad. Nos importaría conocer cómo podrían apropiarse del espacio por ejemplo los mototaxistas, la población en general no agrupada, los comerciantes minoristas, con propuestas y dinámicas productivas que concuerden con un desarrollo sostenible y colectivo de la ciudad.

En tercer lugar, profundizar el estudio sobre la dinámica socioeconómica de la ciudad, así como el rol que juega ésta en una dinámica más amplia, que incluye su relación con espacios rurales y urbanos en otros distritos y provincias del valle (la economía política de la ciudad) y su relación con la economía regional y nacional. Este estudio debe ser complementado con un enfoque histórico que permita ver diacrónicamente los procesos de transformación en el espacio de la ciudad como resultado de procesos socioeconómicos de la provincia, la región y el país.

7. Bibliografía

- Adams, R. (1959). *A community in the Andes: problems and progress in Muquiyauyo*. Washington: University of Washington Press.
- Alberti, G., & Sánchez, R. (1974). *Poder y conflicto social en el valle del Mantaro (1900-1974)*. Lima: IEP.
- Arguedas, J. M. (1957). Evolución de las comunidades indígenas. El valle del Mantaro y la ciudad de Huancayo: un caso de fusión de culturas no comprometida por la acción de las instituciones de origen colonial. *Revista del museo Nacional*, XXVI.
- Arguedas, J. M. (1975). *Formación de una cultura nacional indoamericana*. Mexico: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). “Las formas del capital”. En: *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Criterios sociales de gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Canziani, J. (2013). *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. A. Schejtman (Ed.). RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Castells, M. (1979). *La cuestión urbana* (No. 711: 316). Siglo Veintiuno de España.
- Chatterjee, P. (2007). La Nación en tiempo heterogéneo. Lima: IEP-SEPHIS. Sección 7: Grupos de población y sociedad política
- Flores Galindo, A. (1983). Los mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Grondin, M. (1978). Peasant cooperation and dependency: The case of the electricity enterprise in Muquiyauyo. *See Ref, 108, 99–127*.
- Gupta, A. (1995) “Blurred Boundaries: The Discourse of Corruption, the Culture of Politics, and the Imagined State”. *American Ethnologist* Vol. 22, No. 2. pp. 375-402
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Tres cantos: Akal. Capítulo 1: El derecho a la ciudad.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: De la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Eure*, 33(99), 17–30.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.

Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista Eure*, XXXIII, 7–16.

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: Los hologramas espaciales. *Eure*, 33(99), 31–46.

Manrique, N. (1987). *Mercado interno y región : la sierra central 1820-1930*. Lima: DESCO.

Migdal, Joel (2004). *State in society. Studying how States and Societies transform and constitute one another*. Cambridge: Cambridge University Press. Introducción.

Oficina de Proyectos de Inversión – Junín (2008). Expediente técnico del proyecto “*Puesta en valor, recuperación y conservación de la zona monumental de la ciudad de Jauja, primera capital histórica del Perú -Región Junín*”. Código SNIP N° 91383.

PLAN NACIONAL COPESCO (s/f). Información sobre plan COPESCO.

Recuperado de: www.planopesconacional.gob.pe/archivos/fichas2015/epi/01.pdf

Romero, R. R. (2004). *Identidades múltiples: memoria, modernidad y cultura popular en el valle del Mantaro*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Salas, G. (2008). *Dinámica social y minería: Familias pastoras de puna y la presencia del proyecto Antamina (1997-2002)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Recuperado a partir de <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

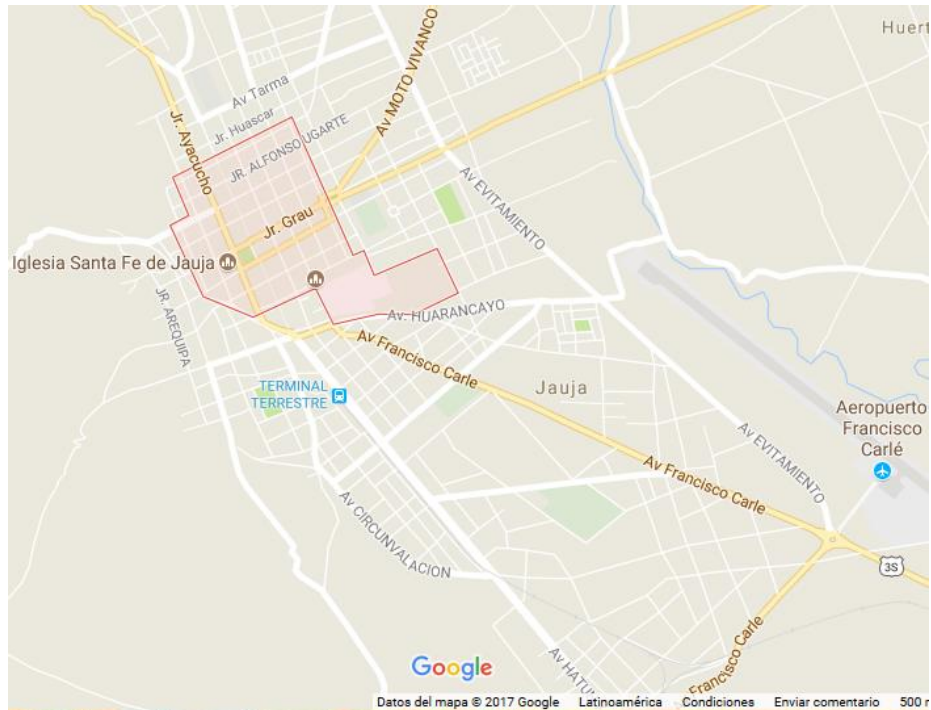
Trouillot, Michel-Rolph (2001). “The Anthropology of the State in the Age of Globalization: Close Encounters of the Deceptive Kind”. *Current Anthropology* 42(1): 125-138.

Vega Centeno, P. (2006). El espacio público. La movilidad y la revaloración de la ciudad. *Cuadernos Arquitectura y ciudad*, (3), 75.

8. Anexos

Anexo 1: Mapa de zona monumental de Jauja

Fuente: Google maps



Mapa de la provincia:

Fuente: Google imágenes



Foto N° 1: Vehículos estacionados en una cuadra del Jr. Junín (peatonal)



Foto N° 2: Deterioro en cuadra 5 jr. Junín peatonalizado





Foto N°3: Uso comercial de una casona en Jr. Junín

Foto N°4: Casona en estado de abandono (Jr. Grau)



Foto N°5: Proyección de partido de fútbol en la plaza de armas



Foto N° 6: Estado actual de casona refaccionada por el proyecto (Jr. Grau)



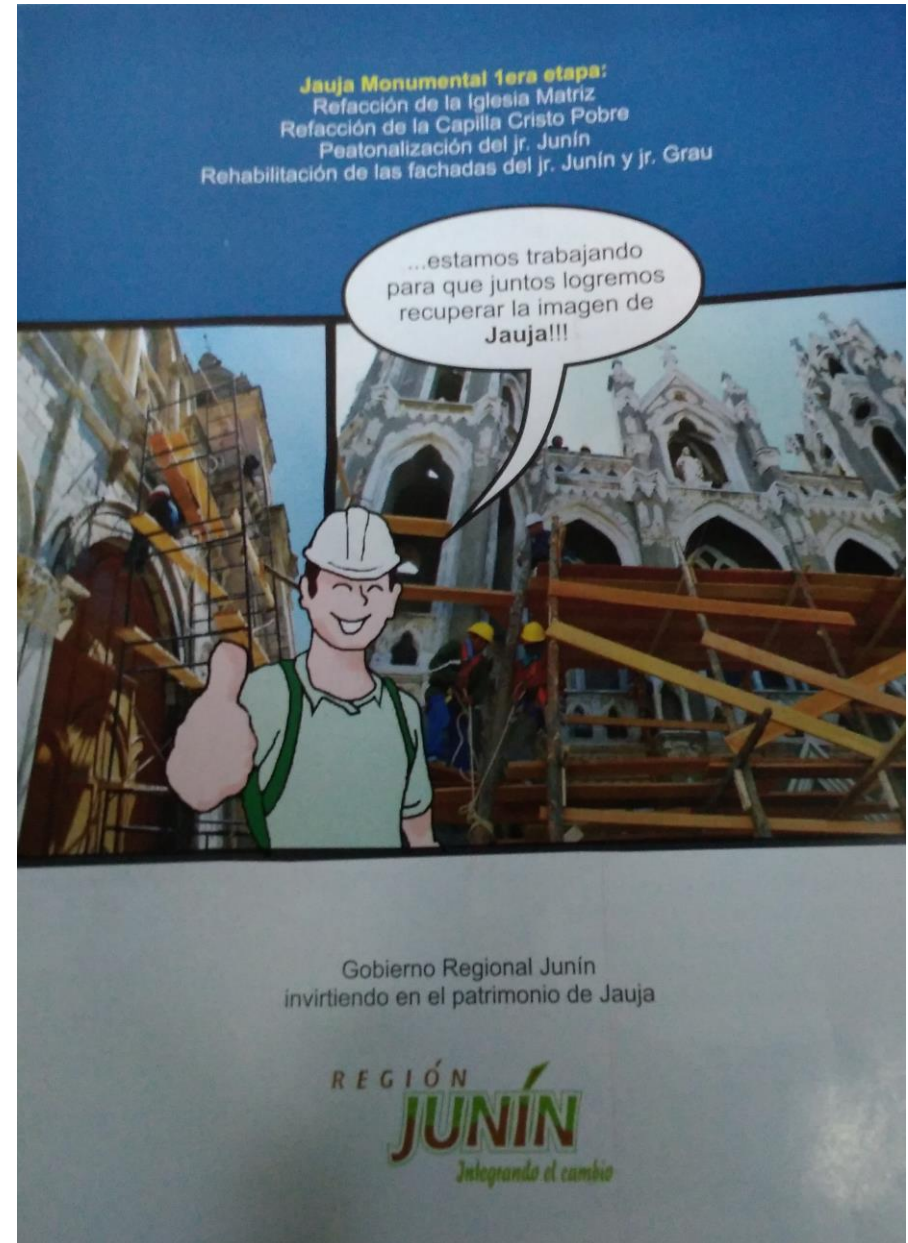
Foto N°7: Vista interior de casona, Jr. Ayacucho



Foto N° 8: Vista del Municipio y la Iglesia matriz en la plaza de armas







Tarjeta de invitación a inicio de obra del proyecto (Archivo internet)



JAUJA
Monumental

recuperando nuestro patrimonio
promovemos el turismo

REGIÓN JUNÍN
Integrando el cambio

El Presidente del Gobierno Regional Junín
tiene el agrado de invitar al inicio de obra del proyecto

“PUESTA EN VALOR, RECUPERACIÓN Y
CONSERVACIÓN DE LA ZONA MONUMENTAL
DE LA CIUDAD DE JAUJA, PRIMERA CAPITAL
HISTÓRICA DEL PERÚ - REGIÓN JUNÍN”

Vladimiro Huaroc Portocarrero
agradece por anticipado su gentil asistencia

Lugar:
Frontis de la Capilla Cristo Pobre
Jr. San Martín 1121 - Jauja
Jueves 01 de julio del 2010
09:00 hrs.



Anexo: Guía de entrevista

1. Información general y Jauja

- a. ¿Has nacido en Jauja? ¿Desde y hasta cuándo has vivido aquí?
- b. ¿Qué es lo que más recuerdas de Jauja cuando eras chico?
- c. ¿Recuerdas cómo era la dinámica social de la ciudad? (¿Qué grupos había?, ¿Cómo era su interacción? ¿Qué actividades económicas dominaban?, etc.)
- d. ¿Cómo te contaban tus parientes que era Jauja antes?
- e. ¿Qué cambios has visto en la ciudad de Jauja, actualmente?
- f. ¿Cuáles son los aspectos que más y menos te gustan de la ciudad y la provincia?

2. Jauja Monumental (JM)

- a. Cuéntame la historia de JM desde donde lo viviste
- b. ¿Qué papel desempeñaste en JM?
- c. ¿Qué otros actores cumplieron un rol importante en el proyecto? ¿Qué opinas sobre su desempeño?
- d. ¿Te acuerdas de la gestación del proyecto como idea?
 - i. ¿Desde cuándo crees que viene?
 - ii. ¿Qué imagen de Jauja busca representar?
 - iii. ¿Desde quiénes/ qué grupos de la ciudad te parece que se promueve estas imagen de la ciudad?
- e. En tu opinión/experiencia, ¿Qué crees que se quiso conseguir desde el proyecto para Jauja?
- f. ¿Cómo recuerdas que fue recibido el proyecto por la población?
 - i. ¿Todos pensaban igual?
- g. ¿Cómo calificas el mantenimiento que le da la gente actualmente a las obras del proyecto?
 - i. ¿A qué crees que se debe?
- h. ¿Cuál es tu balance general sobre el proyecto? ¿Cuáles crees que fueron los aciertos y errores que tuvo el proyecto?
- i. ¿Qué aspectos crees que debería tener un proyecto futuro de este tipo en una ciudad como Jauja?
- j. ¿Qué futuro crees que le espera a Jauja como ciudad?